HACIA UNA CONCEPCIÓN SOCIALDEMÓCRATA DEL SOCIALISMO

Guy Bajoit[1]
Mayo 2025

Introducción

Según la idea que me hago de lo que es ***"ser de izquierda"***, yo creo firmemente que se trata de una postura humanista que consiste en ***"combatir todas las formas de dominación social"*** que se pueden encontrar en una colectividad humana. Y estas formas son múltiples: dominación de géneros, de razas, de estatus sociales, de clases, de edad, de nacionalidades, etc… Pero en la presente reflexión sobre el socialismo, la forma que más me interesa es una de las mas viejas del mundo: **la *dominación de clases*.** Es un hecho histórico indiscutible: *los ricos siempre han inventado unas maneras de conseguir de los pobres que trabajen para enriquecerlos.* Así los pobres (o por lo menos una parte de ellos) fueron siempre utilizados como *una clase productora de riquezas económicas*, y los ricos, *una clase gerencial, que se apropia de esta riqueza y la gestiona*, es decir que decide del uso social que se hace de ella. Así fue ayer, así es todavía. ¿Y mañana? ¡No se! Pero puedo demostrar que siempre fue así en el pasado de Europa occidental, y que sigue siendo así hoy y aquí. En buena teoría marxista, estas *maneras de hacer trabajar a los pobres para enriquecer a los ricos* se llaman "modos de producción" de la riqueza económica. Tenemos que comenzar por allí: *¿Qué es un modo de producción?*

I- El concepto teórico de "modo de producción"

Un modo de producción es una relación social entre un grupo de individuos (la "clase productora" de la riqueza económica) que tiene que trabajar para producir bienes y servicios, que otro grupo de individuos (la "clase gerencial") se apropia y gestiona a su antojo. Hubo muchos modos de producción en la historia de la humanidad. Me voy a limitar aquí a comparar *los cuatro primeros modos que se practicaron y se sucedieron en Europa occidental*: *el modo* ***esclavista****, el modo* ***feudal****, el modo* ***artesanal-mercantil*** *y el modo* ***capitalista industrial****.* Existe un quinto modo de producción, *el modo* ***capitalista neoliberal***. Es el que más me interesa, porque es el que reina desde el ultimo cuarto del siglo XX, sobre la mayor parte del mundo, y sobre todo, porque es ***el que nos obliga a repensar el socialismo****, como vamos a verlo más lejos.* Para identificar claramente lo qué es un modo de producción, tenemos que contestar a ***cuatro preguntas***:

1- ¿Cuál es la carencia vital que obliga una clase productora a trabajar para enriquecer una clase gerencial? ¿Y quién es la clase productora?

Para responder a esta pregunta, hay que saber que las clases productoras siempre están compuestas por individuos que tienen ***una carencia vital.*** Esta carencia vital difiere de un modo de producción a otro: la falta de libertad para disponer de su cuerpo (los esclavos); la falta de tierra para cultivar los alimentos necesarios a su familia y a ellos mismos (los siervos); la falta de medios de transporte para acceder a los mercados lejanos donde podrían ir a vender los bienes que producen (los artesanos); la falta de la propiedad de los medios de producción de los bienes necesarios a su propia supervivencia (los proletarios).

2- Cómo la clase gerencial se apropia del excedente de riqueza producido por la clase productora? ¿Y quién es la clase gerencial?

La clase gerencial es precisamente la clase que dispone de estos bienes que permitirían a la clase productora resolver el problema que le plantea su carencia vital: el maestro tiene

[1] Guy Bajoit es profesor emérito de sociología del desarrollo y del cambio social y cultural de la Universidad Católica de Lovaina (en Bélgica). Es también presidente del CETRI (Centre Tricontinental), que fue creado en 1976 por François Houtart, y que se dedica a la promoción del desarrollo en los países del Sur.

cómo alojar, alimentar y proteger a sus esclavos (como lo hace también con sus animales domésticos); el señor feudal tiene un gran exceso de tierras que puede poner a la disposición de sus siervos; el comerciante tiene los medios de transporte que le permiten acceder a los mercados lejanos; el empresario capitalista es propietario de los medios de producción con los cuales el puede dar trabajo, producir bienes y servicios y pagar salarios a sus obreros. Y en los cuatro casos, la clase gerencial se aprovecha de esta carencia vital de la clase productora para colocarla en *una posición de dependencia*: *le ofrece solucionar su carencia vital a cambio de su trabajo y de su aceptación de todas sus condiciones laborales*. Una vez creada, esta relación de dependencia esta cuidadosamente mantenida por un proceso de *"explotación del trabajo"* de la clase productora, que la obliga a seguir dependiente y que reproduce así su condición social de clase dominada.

Las clases gerenciales son: el *maestro* que tiene el derecho de vida y de muerte sobre sus esclavos; el *señor* que puede perseguir y matar los siervos si huyen de las parcelas de tierra que les permitió ocupar; el *comerciante* que decide del precio de la producción de sus artesanos; y el burgués que decide de los salarios de los proletarios, de modo que puedan reproducir su fuerza de trabajo, pero insuficiente para comprar sus propios medios de producción.

3-¿Qué uso hace la clase gerencial de la riqueza generada por el trabajo de la clase productiva?

Es importante recordar aquí una distinción que hacía Alain Touraine. Una clase gerencial puede hacer *dos usos diferentes* de la riqueza que acumula gracias al trabajo de la clase productora. Puede hacer de ella un ***"uso dirigente"*:** reinvertirla para producir bienes y servicios útiles para el interés general y para crear empleos, o también para financiar las políticas sociales que contribuirán al bien común de la colectividad a la cual pertenece. Pero también puede hacer de ella un ***"uso dominante"*:** favorecer sus propios intereses personales y familiares y distribuir sus ganancias a sus accionistas y a sus numerosos servidores (ver mas lejos el punto VI,2). Por supuesto, en la historia, cualquiera que sea el modo de producción, las clases gestoras fueron generalmente *mucho más dominantes que dirigentes*. Y la burguesía capitalista no constituye una excepción. Como es bien sabido, la burguesía industrial del capitalismo liberal salvaje del siglo XIX fue excesivamente explotadora y dominante, por lo menos hasta que, a pesar de la represión, el movimiento obrero logró conseguir de ella el reconocimiento del derecho de los proletarios al sindicalismo y el mejoramiento de sus condiciones de trabajo y de salario.

4- ¿Cómo una colectividad humana pasa de un modo de producción a otro?

En la historia de Europa occidental, el modo de producción dominante a cambiando varias veces. Comprender bien esta sustitución de un modo de producción por otro es absolutamente esencial para nuestro propósito. La respuesta general a la pregunta es*: esta mutación se produce cuando un método antiguo de explotación del trabajo de la clase productora resulta demasiado costoso y menos productivo que un método nuevo, que permite a la clase gerencial enriquecerse más, de forma más rápida, y más rentable.* Los métodos nuevos de los cuales hablamos aquí son habitualmente *innovaciones tecnológicas y/u organizacionales,* que permiten aumentar la productividad del trabajo de la clase productora. Como Marx lo entendió claramente, hay ***una contradicción entre el crecimiento de las fuerzas productivas*** (las herramientas técnicas, los edificios y la organización del trabajo) ***y las relaciones sociales de producción entre las clases***: *es el crecimiento de las fuerzas productivas que viene a trastornar periódicamente las relaciones sociales de producción, y por lo tanto, las clases.*

Los cuatro ejemplos que usamos aquí ilustran remarcablemente bien la propuesta de Marx. La transición de la esclavitud al feudalismo se produjo cuando, de una parte, en Europa, los esclavos se volvieron más escasos y que, en consecuencia, sus precios subieron, y, de otra parte, cuando en el mismo tiempo, en las colonias, ellos se rebelaban cada vez mas

y que reprimir estas rebeliones era cada vez más difícil y costoso. Es entonces que los maestros de esclavos, que, en muchos casos, también eran grandes propietarios terratenientes, se dieron cuenta de que, en lugar de alojar y alimentar a sus esclavos en su castillo, y prohibirles que tengan mujeres y niños, era mucho más barato y más rentable darles una parcela de tierra y una pequeña casita, permitiéndoles casarse, pero obligándoles a producir ellos mismos su propia comida, y a criar sus propios niños (que eran la nueva generación de siervos) y someterlos a un régimen de trabajo obligatorio, haciéndolos trabajar en las tierras de su feudo varios días a la semana. Esta innovación, más organizacional que técnica, pero que no excluye las innovaciones en material agrícola, *transformó los esclavos en siervos* que eran mucho más rentables para los beneficios de los señores feudales.

Más tarde, muchos de estos siervos, ayudados por sus mujeres y sus niños, comenzaron a producir sobre sus parcelas, excedentes agrícolas que iban a vender cada semana en el mercado de las ciudades vecinas. Con el dinero que ganaban, se compraban un poco de material (ruecas, telares) para fabricar productos artesanales (mantas, chales, jersey, gorros, etc.), que producían las mujeres, solas o con su marido y sus hijos, para ir a venderlos también en los mercados urbanos. Hasta que algunos de ellos lograron ahorrar el dinero necesario para arrendar o comprar una pequeña casa *en la ciudad*, que les serviría de taller de artesanía, y también, de casa de habitación para una parte o toda su familia. Con el tiempo, y con la venta de su producción en los mercados urbanos, contrataron aprendices y agrandaron su taller. Entonces, se pusieron de acuerdo con unos comerciantes que tenían los recursos necesarios (carros, barcazas de ríos, barcos oceánicos) para ir a vender su producción artesanal en ciudades más lejanas y hasta países extranjeros, por tierra, por rio o por mar. Estas innovaciones, todavía de organización del trabajo, pero ya bastante más técnicas, *transformaron poco a poco a los siervos en artesanos,* que supieron aprovecharse del impresionante desarrollo del comercio en Europa occidental durante la Edad Media alta (los siglos XII hasta XVIII). Entre el gran comerciante y el artesano, y entre este último y sus aprendices, había *una doble relación de clases* muy compleja: el artesano era la clase productora para el comerciante, pero era la clase gerencial para sus aprendices. Por lo tanto, había dos relaciones de clases en un solo modo de producción.

Y más tarde aún, cuando los burgueses urbanos, que eran grandes y ricos comerciantes, en lugar de ir a recoger en sus talleres la producción de los artesanos, y considerando los inmensos progresos de las innovaciones tecnológicas en los sectores industriales (el textil, la siderurgia, las minas, a partir del siglo XVIII), entendieron que sería mucho más rentable para ellos reunir todos estos artesanos y sus aprendices en una espaciosa fábrica, llena de telares muy modernos, ordenados uno detrás de otro, funcionando todos al mismo tiempo y produciendo mucho más, en mucho menos tiempo. Los que inventaron este cambio fundamental (los Británicos al final del siglo XVIII) inventaron la manufactura, y nada menos que el capitalismo industrial, y *transformaron los artesanos en una nueva clase productora (los proletarios)*, y al mismo tiempo, inventaron la verdadera burguesía industrial, los propietarios de los capitales.

Así, con *las innovaciones tecnológicas y organizativas*, y con el inagotable apetito de lucro de las clases gerenciales sucesivas, y su impresionante capacidad de innovar para explotar el trabajo de las clases productoras, *el esclavo fue transformado en siervo, el siervo en artesano y el artesano en proletario.* ***Y este proceso histórico siguió su curso.*** Durante el último cuarto del siglo XX, con la informatización y la robotización del trabajo y con los cambios culturales que valoraron el subjetivismo individualista, el capitalismo inventó ***un quinto modo*** de producción que vamos a analizar más lejos (ver el punto VI).

II- El nacimiento del Estado-Providencia o socialdemócrata

Después de muchos años de lucha y de vida miserable, el movimiento obrero había conseguido, aún si fue más o menos difícil, algunos logros esenciales como el derecho de

crear sindicatos, de hacer huelgas y de expresar y negociar ciertas de sus reivindicaciones. Ciertos dirigentes políticos de países industriales capitalistas – ¡los que más temían la revolución comunista! – parecen haber comprendido que la Causa que defendía la clase obrera era legítima. Entendieron que la clase social que, por su trabajo, producía la riqueza económica de la Nación, pero que también era la que más sufría de las crisis económicas y de las guerras, tenia el derecho de mejorar sus condiciones materiales y sociales de vida y de beneficiar de la protección del Estado contra la explotación excesiva que le imponía la burguesía capitalista. Este Estado protector de la clase productora fue llamado Estado-Providencia, o Estado de Bienestar social, o también, Estado socialdemócrata.

1- La Alemania de Bismark y de Guillermo II

El primer intento de crear semejante Estado fue el del Canciller Bismarck en Alemania. Esta idea había sido imaginada primero por Eduard Bernstein (1850-1932), que fue un intelectual socialista y un hombre político alemán. En 1872, Bernstein se afilió al Partido Obrero Socialdemócrata de August Bebel et Wilhelm Liebknecht, y este partido logro conquistar los votos de gran parte de los obreros. El Canciller Bismark, a pesar de su ambigua relación con los sindicalistas y con los socialistas, estaba dispuesto a *"comprar la paz social"* con medidas favorables al mejoramiento de las condiciones de vida del proletariado alemán. Además, sobre este tema, Bismarck se beneficiaba del apoyo del Káiser alemán Guillermo II que también, para sentirse amado de su pueblo, estaba favorable a esta nueva política. Gracias a las medidas que tomaron, "las condiciones de vida de la clase obrera mejoraban poco a poco. El crecimiento industrial redujo el desempleo, y los trabajadores alemanes se beneficiaron de una legislación social que cubría los principales riesgos." (FJ, p. 56-57)[2] Esta política social era financiada por el Estado, pero con las cotizaciones de los empresarios y de los trabajadores.

"En 1902, casi 17,6 millones de personas estaban cubiertas por el seguro de accidentes, 13,38 millones por el seguro de invalidez y 10,31 millones por el seguro de enfermedad, es decir, el 30,5%, el 23,1% y el 18,1% de la población del Reich" (FJ, p. 54). El resultado fue "el inicio de un régimen socialdemócrata en beneficio de los trabajadores. El Reich se erigió así en pionero del Estado de bienestar social, que sería imitado por otros países europeos". (FJ, p. 54)

2- La Gran-Bretaña de Beveridge y de Keynes

William Henry Beveridge (1879-1963) fue un economista y un hombre político británico. Fue director de la *London School of Economics*. Era miembro del Partido Liberal, pero estaba muy influido por el pensamiento de J.M. Keynes (1883-1946). Gran filántropo, el consideraba que la pobreza y el desempleo eran escandalosos en una nación que había alcanzado el nivel de riqueza de Gran Bretaña. En 1942 escribió un libro conocido como *"El Informe Beveridge"*, que fue el texto fundacional del Estado-providencia. Este libro fue utilizado ampliamente por el Partido Laborista británico para desarrollar su programa de seguridad social, pero también inspiró a la mayoría de los partidos socialistas y socialdemócratas de Europa y del mundo.

Hay una diferencia importante entre el concepto de seguridad social de Bismarck y el de Beveridge. El primero es un *régimen de seguros*: hay que estar inscrito, es decir, haber solicitado una protección contra un riesgo concreto, y haber pagado (uno mismo u otra persona, en particular el empresario) una cotización para ser protegido; el segundo es un *régimen de asistencia*, es decir, *universal*: sus beneficiarios son las personas que cumplen ciertos criterios que les dan el derecho de ser asistidos cuando lo necesitan.

---

[2] "FJ" es la abreviación del nombre de FLONNEAU, Jean-Marie. Yo me refiero a su libro *EL Reich alemán. De Bismarck à Hitler,* 1848-1945, publicado en 2003.

El *Partido Laborista* (socialdemócrata) fue creado en 1900 por los sindicatos obreros. En 1920, ya era más grande que el Partido Liberal y compartía el gobierno con el Partido Conservador. En 1945, los laboristas formaron por primera vez un gobierno mayoritario, encarnando la aspiración popular a un progreso social, acorde con la lógica del Estado-providencia. Los laboristas volvieron al poder en las décadas de '60 y '70, a menudo en circunstancias económicas difíciles, antes de verse obligados a largos años de oposición (1979-1997) tras el triunfo de los conservadores liderados por la dirigente neoliberal Margaret Thatcher. La llegada de Tony Blair al frente del partido bajo la bandera del Nuevo Laborismo y la avalancha electoral que le siguió en 1997 devolvieron el poder a los laboristas.

La convicción de estos dos importantes economistas, W. Beveridge y J.M. Keynes, según la cual el Estado debe intervenir para regular los excesos de un mercado demasiado libre, constituyeron el núcleo de la política del Estado-providencia, no solamente en el Reino-Unido, sino también en toda la Europa Occidental posterior a la Segunda Guerra Mundial.

3- La social democracia: el ejemplo de Suecia

Según el modelo cultural progresista de la modernidad, la libertad y la igualdad son dos principios de sentido igualmente fundamentales que deberían permitir a los seres humanos "formar sociedad", es decir, convivir pacíficamente, respetando los intereses de los demás. Lo trágico es que estos dos grandes valores son *profundamente contradictorios*. En efecto, siendo los seres humanos tal como son, esperar que respeten la igualdad de los demás es sin duda una ilusión, pero esperar que respeten la libertad de los demás también lo es. *La historia nos ha enseñado suficientemente que, por una parte, si los son dejados libres de perseguir sus propios intereses, pronto los humanos crearán formas más o menos graves de desigualdad; y que, por otra parte, si queremos que que respeten la igualdad entre ellos, una autoridad superior deberá imponer límites al ejercicio de su libertad, a veces más, a veces menos.* ***¡Así son los humanos en sus relaciones entre ellos!***

Pero eso no impide que los más humanistas de ellos sueñen con un mundo mejor e intenten hacer realidad sus sueños. Algunos entienden lo que hay que hacer, otros se niegan obstinadamente a entenderlo. En lo que respecta al tema que nos ocupa, parece que los habitantes de los países escandinavos (Noruega, Suecia, Finlandia y Dinamarca) han demostrado mayor sabiduría que la media de sus congéneres. Sin embargo, también ellos habían sido muy conflictivos. Hubo un tiempo (a finales del siglo XIX y principios del XX) en que, de todas las clases trabajadoras de los países europeos, los obreros suecos eran los más reivindicativos: los más combativos, los más agresivos. Y sin embargo, desde el final de la Primera Guerra Mundial, en los años veinte y treinta, fueron ellos los que *lograron la mejor forma de conciliar la igualdad con la libertad*. Y en 1932, el partido socialdemócrata sueco asumía el primer gobierno mayoritario de su larga historia. *Inventaron un tipo de socialismo muy especial: el socialismo democrático*, que era el modelo ideal para un Estado-*providencia,* una forma de conciliar la mayor igualdad posible con la mayor libertad posible.

Ya antes de la Guerra 1940-45, *la toma de consciencia de los intereses comunes de las dos clases sociales había comenzado en los países escandinavos, que tuvieron la idea de establecer un pacto social entre los sindicatos de trabajadores y los dirigentes de las empresas capitalistas para proteger el interés general de su país.* Fue durante los años '30, cuando el partido socialdemócrata ya estaba en el gobierno de Suecia (desde 1932), que el sindicato obrero LO y la organización patronal SAF firmaron ***los acuerdos de Saltsjöbaden***, que obligaban a las clases sociales a aplicar medidas de negociaciones previas, ***para evitar las huelgas obreras espontaneas y los lock-out patronales***, y para proteger a la vez los empleos y los salarios del proletariado y la productividad y competitividad de la burguesía en el comercio internacional, indispensable para asegurar las ganancias de sus empresas. El partido socialdemócrata sueco fue reconducido al poder de gobierno, sin perderlo, hasta 1996, a pesar de la lucha de los partidarios del neoliberalismo desde los años 1980.

4- Los Estados-Unidos de Franklin Roosevelt

Inspirado por la experiencia socialdemócrata e influenciado por el pensamiento del economista británico J.-M. Keynes, el presidente de los Estados Unidos (Franklin D. Roosevelt) y sus asesores crearon ***la política del New Deal***. Este régimen también implicaba un pacto entre las clases sociales del capitalismo y una nueva repartición de las ganancias, producidas por el aumento constante de la productividad del trabajo.

a- La Crisis de 1929 y el New Deal en los Estados-Unidos

Cuando se declaró la crisis bursátil de 1929, el presidente de los Estados-Unidos era el republicano Herbert Hoover (1874-1964). Este presidente reaccionó a la crisis con medidas proteccionistas destinadas sobre todo a proteger a la comunidad empresarial. "A principios de 1932, Hoover obtuvo la aprobación del Congreso para un programa de ayuda económica, conocido por la sigla R.F.C. *(Reconstruction, Finance, Corporation),* que sería aplicado por una agencia federal con un fondo de dos mil millones de dólares. Los principales beneficiarios eran bancos, compañías de seguros, ferrocarriles, asociaciones agrícolas, etc.". (FC, p. 163)[3] Esta política fue un fracaso, sumiendo a Estados Unidos en la recesión y aumentando el número de quiebras. Uno de los efectos de este fracaso fue que, en 1932, Hoover perdió las elecciones presidenciales frente al candidato demócrata (que también era gobernador de Nueva York), Franklin D. Roosevelt, que ganó por el 57,4% del voto popular y el 89% del voto de los grandes electores.

Después de las elecciones presidenciales de 1932, ante las terribles consecuencias económicas y sociales que ya duraban desde tres años, algunos dirigentes – Franklin Roosevelt (1882-1945) apoyado por el Partido Demócrata y sus asesores, en particular el congresista Harry Hopkins (1890-1946) – consideraron que había llegado el momento de mejorar sensiblemente las condiciones de vida de la clase obrera. Se dieron cuenta de que ya era hora, y más aún, de que era totalmente posible mejorar los salarios, reducir la jornada laboral e incluso financiar la seguridad social, no sólo sin reducir los beneficios obtenidos por la burguesía, sino al contrario, aumentándolos considerablemente. ¿Cómo? Aumentando *la productividad* del trabajo mediante la innovación tecnológica, y aumentando también *su intensidad* mediante el trabajo en cadena (inventado por Frederick Taylor, 1856-1915). Por estos dos medios, lo que los patrones de las empresas perderían en términos de *plusvalía absoluta*[4] se recuperaría rápidamente y muy ventajosamente en términos de *plusvalía relativa*, y los beneficios de las empresas se multiplicarían. Esta nueva forma de organizar el trabajo y de tratar a la clase obrera, el Presidente Roosevelt y su equipo la llamaron *el "New Deal",* porque su objetivo era combatir los efectos sociales nocivos de la Gran Depresión de los años treinta con una nueva repartición *(Deal)* de las ganancias de las empresas.

b- La política del New Deal

Franklin Roosevelt se rodeó de un equipo de consejeros particularmente competentes e imaginativos, que formaban su *"brain trust",* su gobierno.[5] Sin embargo, estaban bastante divididos sobre una cuestión muy importante: el papel de la libre competencia en la economía (y, por lo tanto, sobre el credo liberal). Algunos consideraban que la competencia debía seguir

---

[3] FOHLEN, Claude (2002), Le New Deal, in *Encyclopædia Universalis,* Vol. 16, pp. 163-165. Citado aquí como (FC). Ver bibliografía.

[4] La plusvalía absoluta es la diferencia entre el valor de mercado de un producto y su coste salarial: esta diferencia se utiliza para financiar todos los costes de producción, y también el beneficio comercial que es la remuneración del propietario de la empresa y de sus accionistas. Por consiguiente, cuando un empresario acepta aumentar los salarios, reducir la jornada laboral, ofrecer mejores condiciones de trabajo o financiar la seguridad social, el coste salarial aumenta y, en consecuencia, la plusvalía absoluta de cada producto disminuye. Para recuperar esta plusvalía pérdida, el empresario tiene que producir más productos en menos tiempo (aumentar la productividad y la intensidad del trabajo): de esta manera, gana menos con cada producto (plusvalía absoluta), pero gana más por el conjunto de la producción (plusvalía relativa).

[5] La primera mujer que ocupó un cargo ministerial se llamaba Frances Perkins: fue ministra del Trabajo.

siendo libre, otros que debía ser regulada por el Estado. En conjunto, al menos en los años '30, puede decirse que *prevaleció la corriente "regulacionista",* favorable a una fuerte intervención proteccionista del Estado federal.

Durante los cien primeros días (del 9 de marzo al 16 de junio de 1933), el gobierno federal adoptó "una impresionante serie de medidas relativas a la banca, la moneda, la industria, la agricultura, la lucha contra el paro y el presupuesto federal". (FC, p. 163) Comenzó por reformar urgentemente el sistema bancario y, más en general, el sistema financiero, responsables en gran medida de la crisis. Por ello, el Estado ayudó a los más desfavorecidos (sobre todo a los desocupados y a los pensionistas) con políticas de asistencia social; también emprendió importantes obras públicas para fomentar la creación de empleos en los sectores más castigados de la industria y, más aún, para subvencionar la agricultura, donde hasta 15 millones de pequeños agricultores estaban al borde de la ruina. Gracias a un importante programa de protección del medio ambiente (el *Civil Conservation Corps*: CCC), el Gobierno financió la lucha contra la erosión y las inundaciones, por la reforestación, el drenaje de los pantanos, la construcción de presas, etc.) y, al mismo tiempo, fomentó el empleo. De este modo, consiguió que unos doscientos cincuenta mil jóvenes de entre 18 y 25 años volvieran a trabajar. Todas estas medidas eran muy costosas para el gobierno federal, que se financiaba emitiendo "Bonos del Estado". Gracias a todo ello, este "primer New Deal" fue muy bien acogido por la población y tuvo el efecto muy positivo de devolver a los estadounidenses la confianza en el futuro de su gobierno y de su país. "El mero hecho de ver a su gobierno luchar tan enérgicamente contra la crisis acabó con el pesimismo de los americanos, acostumbrados desde 1929 a un cierto fatalismo. Las elecciones legislativas de 1934, que reforzaron la mayoría demócrata en el Congreso, demostraron a F. Roosevelt que la opinión pública le apoyaba". (FC, p. 164) Una vez solucionados los problemas más acuciantes, el gobierno federal adoptó medidas más estructurales para reactivar las empresas industriales (limitar las quiebras) y apoyar la agricultura, sin dejar de luchar contra el paro y la pobreza: *Ley de Ajuste Agrícola* (A.A.A.). *La ley de Recuperación Nacional* (N.R.A.), aprobada en junio de 1933, pretendía estimular la producción industrial y también "concedía a los trabajadores el derecho a formar sindicatos y negociar convenios colectivos con los productores". (FC, p. 164). En cuanto al programa de emergencia social, el Congreso aprobó una ley por la que se creaba la *Agencia Federal de Ayuda de Emergencia*. En lo que concernía los agricultores endeudados, ellos recibieron ayuda con la creación de la *Farm Credit Administration".* (FC, p. 164)

Después de 1935, "el énfasis se puso en las reformas sociales a largo plazo. {...} F. Roosevelt insistió en la justicia social y en la necesidad de aliviar la miseria de los 'desfavorecidos'". (FC, p. 164). La *Works Progress Administration* (W.P.A.) se convirtió en la nueva agencia responsable de promover grandes obras públicas. "Entre 1935 y 1941, más de dos millones de trabajadores fueron contratados para tareas tan diversas como plantar árboles, renovar ciudades y hacer guías turísticas". (FC, p. 164) Fue también en esa época cuando el Congreso aprobó la *Ley de Seguridad Social*, que establecía el principio de una pensión para todos los estadounidenses mayores de sesenta y cinco años y un seguro contra el desempleo. Ni la enfermedad, ni la invalidez figuraban entre los riesgos cubiertos, pero el gobierno federal daba su primer paso hacia la protección social. Por último, la Ley Wagner (llamada así por su promotor, el senador Robert F. Wagner, 1877-1953) legalizó las actividades sindicales reforzando el artículo 7a de la Ley de Recuperación Nacional. Se confirmó oficialmente la existencia de convenios colectivos voluntarios. Las medidas discriminatorias de los empresarios contra los sindicalistas se castigaron severamente, y la jurisdicción sobre todos esos casos se confió a una *Junta Nacional de Relaciones Laborales*. A partir de entonces, el sindicalismo se desarrolló sin obstáculos". (FC, p. 164) Puede decirse que estas medidas constituyeron la primera forma de Estado-providencia en Estados Unidos. El resultado fue un aumentó de la tasa de sindicación del 9% al 33% en las industrias manufactureras y del 51% al 75% en las industrias mineras entre 1930 y 1940. Además – y esto fue una innovación importante – también hubo *un movimiento de consumidores*, que a veces se quejaban del

precio y de la calidad de los productos. El gobierno creó el *Consejo Consultivo del Consumidor* para registrar las quejas y tratar los reclamos de los consumidores.

Sin embargo, ya en 1935, los dos "bandos" de la política estadounidense (los Republicanos y los Demócratas) criticaron el New Deal, con la ayuda de sus respectivas prensas. Roosevelt fue duramente acusado de ser demasiado generoso, o, por el contrario, de ser demasiado conservador. Como resultado*, "el Tribunal Supremo, en virtud del poder que se le había conferido para juzgar la constitucionalidad de las leyes, invalidó varias medidas destacadas*, y colocó así a la administración demócrata en una situación difícil: era toda la política del New Deal la que estaba en entredicho". (FC, p. 165) "Unos meses más tarde, otra decisión {del Tribunal Supremo} *invalidó la A.A.A. (Ley de Ajuste Agrícola)* por haber creado un impuesto de transformación en beneficio de los agricultores, que este tribunal consideraba como ilegal". (FC, p. 164) Estas dos sentencias del Tribunal Supremo ¡socavaron todo el edificio del New Deal. Sin embargo, Roosevelt y su gobierno se recompusieron. En primer lugar, fue reelegido por abrumadora mayoría por segunda vez en noviembre de 1936, consolidando la mayoría demócrata en el Congreso. Además, "el Congreso aprobó rápidamente otras leyes para sustituir a las que habían sido invalidadas" (FC, p. 164). El presidente también intentó "aprovechar su éxito para aprobar una reforma del Tribunal Supremo" (FC, p. 165), pero esta vez se encontró con una oposición que arruinó su plan. Además, hay que añadir que mientras la situación económica mejoraba, en la primavera de 1937 apareció de repente *una nueva recesión*. "El índice de producción económica cayó más de un 30%, el desempleo aumentó un 50%" y los precios de los productos agrícolas empezaron a bajar de nuevo. Roosevelt convocó al Congreso en octubre de 1937 para presentar un presupuesto de gastos suplementarios de 5.000 millones de dólares, que se dedicarían a obras públicas y a diversos estímulos económicos. Esta inyección masiva de crédito contribuyó a enderezar la situación, que mejoró sensiblemente en 1938". (FC, p. 165). Sin embargo, la situación económica de finales de los años treinta obligó al gobierno estadounidense a prepararse para un nuevo problema: *la guerra de 1940-1945 estaba en el horizonte.*

5- El Estado-providencia en Francia (1946-1975)

Si bien es cierto que los años que siguieron el fin de la Segunda Guerra mundial hicieron correr graves peligros al mundo entero por culpa de la guerra fría entre los dos Bloques, fueron también, por lo menos en ciertos países de Europa Occidental, *un tiempo de progreso*. La reconstrucción económica, política y social fue relativamente rápida, y *el modelo socialdemócrata* fue adoptado, con más o menos convicción y éxito. A este modelo, llamado *"Estado-providencia",* los Europeos le deben treinta años, sino de paz, por lo menos de innovaciones tecnológicas y de bienestar material, que fueron llamado *"Los Treinta gloriosos"* y que se terminaron después *por los "Golden sixties"*. Examinaremos con más detalles *el caso de Francia entre 1946 y 1975*, que puede ser considerado, como uno de los mejores ejemplos del Estado-providencia europeo.[6] Para evaluar los beneficios del modelo socialdemócrata sobre las condiciones de vida de los habitantes de Europa Occidental, podemos, como lo hizo magistralmente Jean Fourastié, comparar los censos de 1946 y de 1975 de un pueblo rural francés. Todos los indicadores comparados muestran claramente la evolución de este pueblo todavía muy "subdesarrollado" en 1946 a otro muy modernizado en 1975.

Me limitaré aquí a algunos datos: entre 1946 y 1975, la población de este pueblo aumentó de 534 a 670 habitantes, pero la población activa se redujo de 279 a 215 personas. El número

[6] Mi fuente principal para este punto es el libro clásico de Jean Fourastié: *Les Trente Glorieuses ou la révolution invisible.* Ver bibliografía: (citado aquí como FJ). El autor compara los datos recogidos por los censos de 1946 y 1975 en dos pueblos rurales franceses (Madère y Cessac) que son dos pueblos imaginarios que formaban en realidad un único pueblo real (Douelle) tomado en dos momentos de su historia, en 1946 y en 1975; además, el autor compara estos resultados con los de Francia entera, en la misma época.

de agricultores había descendido de 208 a 53, mientras que el de trabajadores manuales había pasado de 12 a 35 y el de trabajadores del sector servicios había aumentado de 32 a 102. La esperanza de vida había pasado de 62 a 72 años; la mortalidad infantil se había reducido de dos niños al año, a uno cada 5 años. El rendimiento por hectárea se había multiplicado por cuatro; el equipamiento agrícola (sobre todo el uso de tractores) se había multiplicado por veinte, mientras que los animales de arado casi habían desaparecido. El equipamiento doméstico (es decir, las comodidades modernas como cocinas, frigoríficos, agua corriente, duchas, bañeras, lavadoras, calefacción central, instalaciones eléctricas, radio, televisión, automóviles, etc.) había aumentado en proporciones impresionantes. Lo mismo ocurría con la salud, la higiene y el cuidado del cuerpo (ropa, cuidados dentales, vacunas contra enfermedades comunes, etc.) (Véase FJ, p. 14 a 18).

Por supuesto, esta evolución observada por Jean Fourastié sólo era interesante porque no se limitaba a un único pueblo rural francés, sino que afectaba *a toda Francia*. Los contrastes entre la Francia de 1946-1949 y la de 1975-1978 son igualmente notables. "En primer lugar, la población total {de Francia} había pasado de 40 millones a casi 53 millones, mientras que se había mantenido cerca de los 40 millones desde 1906, y ya había alcanzado los 38 millones en 1866. {...} La agricultura había tardado 150 años en reducir a la mitad su peso en la población activa, mientras que en treinta años este peso se había reducido del 36 al 10%. (FJ, p. 38) La productividad de la tierra había aumentado mucho, hasta el punto de que "en 1946, un agricultor alimentaba (mal) de 5 a 6 personas, mientras que en 1975, el alimentaba (muy bien) a 26". (FJ. p. 42) A la inversa, la industria había crecido un 20%. Pero sólo el sector terciario se había convertido en mayoritario, con un salto del 19% en treinta años, mientras que antes había necesitado 45 años, de 1900 a 1946, para ganar un 4%". (FJ, p. 37) Así, "el sector primario había caído al 10% del total {de la población activa}, mientras que el terciario había subido a más del 50%". (FJ, p. 107)

Así pues, lo que había cambiado era la propia estructura del sistema productivo en el país entero. "El hecho más importante fue el desplazamiento de la actividad humana del sector primario {agricultura, pesca, silvicultura, minería, yacimientos minerales} al sector terciario {comercio, administración, transporte, finanzas, inmobiliario, educación, sanidad, trabajo social}". (FJ, p. 83-84) Francia ya no era el país rural al 80% que había sido durante siglos. Entre 1946 y 1975, la población activa empleada en el sector primario había pasado de 7,5 a 2,1 millones de personas (una reducción de 5,4 millones, compuesta tanto por hombres como por mujeres: 2,7 millones cada uno). En cambio, el sector secundario ganó 2,0 millones de trabajadores y el sector terciario 4,6 millones. Los hombres se habrían orientado principalmente hacia el sector secundario (1,6 de 2,7 millones), mientras que las mujeres habrían preferido las actividades del sector terciario (2,4 de 2,7 millones). (FJ, cuadro 17, p. 91). Así, como señala el autor, "de las 25 mujeres perdidas por la agricultura, sólo 3 se encontraban en la industria y 22 en el sector terciario". (FJ, p. 92) "La tendencia de las mujeres a aceptar o solicitar un empleo remunerado explica casi dos tercios del aumento de la población activa en Francia entre 1968 y 1975" (FJ, p. 97) "El trabajo profesional de las mujeres es, de hecho, uno de los rasgos característicos de nuestra evolución actual". (FJ, p. 128)

Además de los cambios mencionados, durante el periodo de 1968 a 1975 la estructura del sistema de producción experimentó una fuerte aceleración de ciertas tendencias que venían produciéndose desde 1946. Es el caso, en particular, de la "extracción de combustibles minerales sólidos" (véase el cuadro 17 bis, p. 95). Las minas de carbón, que habían empleado a 500.000 mineros en Francia durante medio siglo, se redujeron a 86.500 en 1975, tras 156.000 en 1968". (FJ, p. 94) Una comparación de los sectores económicos muestra que la minería perdió el mayor número de empleos (44.700), mientras que los sectores de servicios, como las construcciones eléctricas ganaron de 22.200 hasta 42.500 empleos.

En términos más generales, si consideramos la "renta nacional per cápita" como el principal indicador del "nivel de vida de la nación" y situamos la base 100 en 1938, este nivel de vida ha aumentado en 30 años de 87 en 1946 a 320 en 1976 (FJ, cuadro 6, p. 36). "El nivel de vida nacional, después de haber sufrido una fuerte caída durante la guerra y en los años siguientes, era, en 1975, tres veces superior a su valor en 1938, mientras que los salarios por hora más bajos (amas de casa en provincias) se habían multiplicado por cuatro. (FJ, p. 50) *Cuando un país logra producir cada año más de lo que consume y dar trabajo remunerado a toda su población activa* (primer "Problema Vital de la Vida Común"), *cumple la más importante condición para su desarrollo,* y logra también resolver más fácilmente los otros seis problemas que plantea su vida en común (en particular los del orden político interno y del contrato social).

He aquí algunos indicadores más del proceso de modernización que convirtió a Francia en un Estado-providencia:

— En el sector de la educación, la mejora de la renta nacional per cápita permitió "dejar escolarizados a todos los adolescentes de 15 a 16 años: en total, más de 4 millones de adolescentes mayores de 14 años son ahora {en 1978} alumnos o estudiantes, frente a 600.000 treinta años antes". (FJ, p. 38) El nivel de cualificación de la población activa también ha aumentado considerablemente. En 1974, el 23% de los trabajadores nacidos después de 1950 tenían bachillerato, frente a sólo el 12% de los nacidos después de 1925 (cuadro 28, p. 121).

— El crecimiento de las profesiones literarias y científicas de alto nivel es fantástico: se han multiplicado por 4,7 en 21 años. (FJ, p. 100) Entre 1954 y 1975, pasaron de 80.000 a 377.000 personas. Lo mismo ocurrió con los ingenieros: había 76.000 en 1954 y 256.000 en 1975. "En 1975, Francia tenía tres veces más empleos de alta dirección que en 1946, y dos veces y media más de mandos intermedios". (FJ, p. 102)

— Entre 1946 y 1975, la enseñanza preescolar, la enseñanza secundaria y la enseñanza superior de masas se desarrollaron simultáneamente". (FJ, p. 115) Según el cuadro 24 (p. 116), entre 1947 y 1968, el número de alumnos en la enseñanza primaria pasó de 4.100 a 6.388 mil, en la enseñanza secundaria, de 700 a 2.946 mil y en la enseñanza superior, de 144 a 585 mil. En 1975-76 (véase el cuadro 25), la enseñanza secundaria contaba con 4.950 mil alumnos y la superior con 1.029 mil (p. 117). "En resumen, podemos deducir de todo esto que en treinta años las clases de párvulos se han duplicado, la enseñanza secundaria se ha cuadruplicado y la superior se ha multiplicado por siete u ocho {...} Y el número de profesores ha aumentado aún más". (FJ, p. 118) Este impresionante crecimiento de la enseñanza supuso "una multiplicación por diez del gasto público anual entre 1947 y 1971: el coste pasó de 8.260 a 80.330 millones de francos" (cuadro 27, p. 120).

— El tiempo de trabajo disminuyó considerablemente entre 1946 y 1975, por cuatro razones: la gente empezó a trabajar a una edad más tardía (18 años, en lugar de 14); se jubiló a una edad más temprana (62 en lugar de 66); "la duración de las vacaciones anuales retribuidas, que había sido de dos semanas desde 1936, se aumentó a tres en 1956 y a cuatro en 1969; la semana laboral media, para una semana sin días festivos, era de 44 horas en 1946; aumentó a 46,1 horas en 1962 y volvió a bajar a 42,1 horas en 1975. " (FJ, p. 38, y pp. 76-77) Y, dado que la esperanza media de vida había aumentado de 8,3 años durante el mismo periodo (FJ, p 78), el tiempo que se pasa viviendo sin tener que trabajar para ganárselo ha aumentado, por tanto, en un total de unos quince años.

— Como muestra el cuadro 31, el consumo de bienes y servicios de "cultura y ocio" en Francia se multiplicó por cinco entre 1949 y 1974 (FJ, p. 131). El porcentaje de franceses que se iban de vacaciones cada año pasó del 43,6% en 1964 al 53% en 1977 (FJ, p. 133).

— Durante este periodo, el desempleo se mantuvo muy bajo: el mercado laboral absorbió prácticamente todo el aumento de la población activa. "El desempleo fue inferior al 3% de la población activa de 1946 a 1974, y a menudo incluso inferior al 2%. (FJ, p. 82)

— "La mortalidad general {...} descendió del 15,3 ‰ en 1935-1937 al 13,1 ‰ en 1946-1950, y al 10,6 ‰ en 1971-1975. La reducción de la mortalidad infantil especialmente fue uno de los grandes triunfos del periodo." (FJ, p. 56)

— Entre 1946 y 1975, el número de médicos pasó de 29.000 a 81.000, el de dentistas de 9.000 a 26.000 y el de farmacéuticos de 12.000 a 31.500 (FJ, cuadro 13, p. 65).

— La vivienda es otro aspecto esencial de las condiciones de vida. También mejoró notablemente entre 1946 y 1975. Se calcula que "un millón de viviendas fueron destruidas por la guerra entre 1940 y 1944". Tras tal destrucción, fue necesario reconstruir: "¡se construyeron una media de 200.000 viviendas al año entre 1945 y 1964; 350.000 entre 1965 y 1968; y 445.000 entre 1968 y 1975! En consecuencia, el parque de viviendas existentes pasó de 13 millones entre 1931 y 1939, a 14 millones en 1954 y a más de 21 millones en 1975". (FJ, p. 136, y Tabla 33) Este enorme esfuerzo de construcción también permitió "la demolición de 3 millones de viviendas ruinosas y la conversión en segundas residencias de cientos de miles de casas abandonadas por campesinos pobres". (FJ, p. 136-137)

— Entre 1946 y 1975, "95 de cada 100 huelgas tenían como objetivo el aumento de los salarios". Y fueron eficaces. De hecho, "el poder adquisitivo de los salarios, especialmente de los salarios bajos, aumentó mucho más durante estos treinta años que en cualquier otro momento de nuestra historia". (FJ, p. 145)

— Si bien el pan ha sido durante mucho tiempo el alimento básico de las clases populares, "hoy en día, la parte del pan en el presupuesto de la clase obrera ha descendido a alrededor del 3%" (FJ, p. 161. Véase el cuadro 38, p. 167). En la actualidad (1978), "las nueve décimas partes del gasto alimentario se dedican a la compra de calorías (carne, leche, fruta). El frigorífico, el coche y la lavadora han ocupado el lugar del pan en el presupuesto familiar". (FJ, p. 162).

Jean Fourastié concluye su detallado y riguroso análisis con un balance general. "Como puede verse, los Treinta Años Gloriosos aportaron más mejoras a las condiciones materiales y sociales de la vida francesa en treinta años que en los doscientos cincuenta años anteriores. Es fácil ver {en la tabla 9} que, de 1946 a 1975, Francia cambió más que de 1846 a 1946 y, en varios aspectos, más que de 1700 a 1946." (FJ, p. 46) Para concluir sobre los beneficios del Estado-providencia, el autor continúa escribiendo: "Francia ha registrado en 30 años, y a menudo en 20 o 15 años, más cambios de los que había realizado desde el comienzo de su revolución industrial en 1830 y 1850." (FJ, p. 97) El principal factor que explica el aumento del nivel de vida, el aumento del poder adquisitivo, es el progreso de la innovación tecnológica, que ha permitido un aumento considerable de la riqueza nacional. "La productividad del trabajo se revela como la clave principal de la comprensión económica y social de nuestro tiempo." (FJ, p. 213) En Francia, la productividad del trabajo por hora pasó de 48 a 100 entre 1898 y 1938, y de 100 a 360 entre 1938 y 1975. Al mismo tiempo (de 1898 a 1975), el volumen de la producción nacional pasó de 66 a 464 (JF, cuadro 45, p. 221).

De ahí la clara y categórica conclusión del autor: “así pues, los factores y condiciones del Progreso (y por lo tanto, del desarrollo) pueden resumirse del siguiente modo (ver FJ, p. 234): 1) Mejorar el nivel de vida de un pueblo significa *aumentar la producción nacional*; 2) Este aumento requiere un incremento de *la eficacia y la productividad del trabajo*; 3) El propio aumento de la productividad del trabajo procede del *progreso de las técnicas* de producción, *de la organización* del trabajo *y de las inversiones* en las empresas; 4) Las fuentes de este progreso son los avances en *las ciencias experimentales*, y los avances en el conocimiento, el saber hacer y *la capacidad de actuar conjuntamente*.”

III- Las tres crisis del Estado-providencia

Como bien lo observó Pierre Rosanvallon[7], a partir de los años '80, el Estado-providencia atravesó *tres crisis interrelacionadas.* Tarde o temprano, la burguesía capitalista y los Estados occidentales tuvieron que adoptar un nuevo modo de gestión de la riqueza. Tuvieron que reducir, al menos partes de sus generosas políticas de redistribución de la riqueza por la seguridad social. Estas tres crisis (*financiera*, *de eficacia* y *de legitimidad)* fueron una de las causas principales de la mutación del modo de producción capitalista de las sociedades industriales y de la vuelta del liberalismo, bajo la forma del neoliberalismo (ver más lejos).

1- La crisis financiera del Estado-providencia

En 1981, Rosanvallon escribía: "El Estado-providencia está enfermo. El diagnóstico es sencillo: *el gasto sanitario y social crece mucho más rápidamente que los ingresos*." (RPi,1981, p. 7) "Un crecimiento continuado del gasto público, en particular del gasto social, a un ritmo muy superior al del PIB, no es posible sin inconvenientes muy graves. En efecto, o bien este aumento excesivo ampliará los déficits públicos más allá del nivel compatible con la balanza de pagos y la estabilidad de nuestra moneda, perjudicando así nuestra competitividad y, en consecuencia, nuestro crecimiento; o bien se verá compensado por un nuevo aumento de las deducciones obligatorias, que reducirá los márgenes de las empresas y contribuirá a la subida de los precios. {…} El aumento, demasiado rápido de las prestaciones sociales en relación con las posibilidades de la economía tendría el efecto de poner en peligro la existencia misma del sistema de protección social".[8]

Esto ha creado un grave problema de financiamiento en todos los países industrializados durante los últimos veinte años. La única manera de colmar las lagunas era aumentar los impuestos y las deducciones obligatorias, y por lo tanto, el costo del trabajo para las empresas. "Todos los expertos vigilan ahora de cerca la relación entre las deducciones obligatorias (impuestos y cotizaciones sociales: es decir el costo del Estado-providencia) y el producto interior bruto (el PIB) de los países. Por ejemplo, en Francia, la proporción, que era del 35% del PIB en 1970, pasó al 41,7% en 1980 y se estabilizó en torno al 44,5%, antes de cruzar la barrera del 45% en 1990". (RPi, p. 7)

Los dirigentes económicos y políticos de los Estados capitalistas industrializados consideraron que *la Seguridad Social que ofrecía el Estado-providencia costaba demasiado caro a las empresas y a los contribuyentes.* Estimaban que ello reducía la competitividad de las empresas en los mercados internacionales, y por lo tanto, rompía el equilibrio de la balanza comercial. Y estaban convencidos que, en el futuro, iba a ser mucho peor aún. Con los progresos de las ciencias y de la tecnología, la esperanza de vida se alargaba y las pensiones costaban más cada año; las personas de la tercera edad usan y abusan de los servicios médicos y las mutuales tenían que devolver cada año más dinero a los enfermos; el *número de años de escolaridad* aumentaba y la educación pesaba cada vez más sobre los presupuestos de los Estados; los sindicatos no dejaban de reclamar todavía más reducción de las horas semanales de trabajo y más alzas de los salarios, etc. "A mediano plazo, esta situación era insostenible. Si el aumento de las cotizaciones obligatorias continuara inexorablemente al ritmo actual, dentro de treinta años los gastos sanitarios absorberían casi todos los recursos de los hogares. {...} Estas proyecciones tienen el mérito de demostrar, por lo absurdo, que ya no es posible seguir por el camino actual." (RPi, 1881, p. 7-8)

Más o menos en el mismo momento (en 1979), el economista Jean Fourastié había señalado también un problema parecido de financiamiento público en Francia. El escribía: "Los próximos años seguirán siendo difíciles. Francia sólo pondrá orden en su casa a largo plazo. Sólo podrá hacerlo reconociendo que ha vivido durante varios años {hasta 1973} *por*

---

[7] Mi fuente principal de información para este punto es Pierre Rosanvallon, y en particular dos de sus libros: *«La crise de l'État-Providence» (1981)* y *«La nouvelle question sociale» (1995).* Citados aquí como (RPi. p…)

[8] Extracto del informe del VIIIº Plan, citado por RPi, 1881, p.14.

encima de sus posibilidades, es decir, *distribuyendo rentas más elevadas de lo que su producción {su PIB} debería haber permitido*.» (FJ, 1979, p. 259).

2- La crisis de eficacia del Estado-providencia

"Frente a esta situación, la perspectiva liberal – que se estaba implantando en un número creciente de países y se presentaba como "la solución"– se contentó con oponer, a menudo en forma ritual, las supuestas virtudes del mercado a las rigideces del Estado redistributivo." (RPi, p.9) Es bien sabido que esta perspectiva neoliberal (sobre la cual volveremos en detalles más lejos) obedece a una lógica de competencia, y que, para resistir a la competencia de los otros, cada empresario tiene que aumentar la productividad de su empresa, y por lo tanto su competitividad. Esto implicaba la modernización de sus medios de producción y de sus métodos de trabajo, es decir, la reorganización completa de su empresa. *Los años setenta, y más aún los ochenta,* fueron las décadas de los grandes avances tecnológicos (informática y robótica), que obligaron a las empresas a reestructurarse para evitar las quiebras y las fusiones. Por lo tanto, fue también en esa época cuando la modernización de la economía produjo un aumento importante del problema de la *desocupación estructural,* que costó muy caro a los Estados-providencia, y que, *hasta hoy, ellos no alcanzaron a resolver.* En estas condiciones, la demanda de protección y de ayudas del Estado estaba *constantemente realimentada por la desocupación, pero sin jamás llegar a agotar la fuente del problema,* ya que la competencia cada vez más feroz seguía produciendo más problemas de empleo. Además, según la creencia ideológica en las virtudes del liberalismo, *los Estados no tenían que intervenir en la economía*. Por lo tanto, las intervenciones del Estado-providencia se volvieron ineficaces: *nunca pudieron resolver el problema de la desocupación, y de otras formas de la exclusión social.* El resultado fue el mundo del trabajo que tenemos ahora, desde más o menos cuatro o cinco décadas. Los Estados-providencia siguen existiendo a pesar del neoliberalismo, y salvaron lo que pudieron de las políticas sociales que habían instituido entre 1950 y 1980. Pero *han dificultado cada vez más el acceso* de las personas necesitadas a las ayudas económicas, en todos los ámbitos de la seguridad social.

3- La crisis de legitimidad del Estado-providencia

"Así, el Estado-providencia se encuentró en un aprieto financiero, su eficacia económica y social estaba disminuyendo, {pero lo que es más} su desarrollo se veía frustrado por una serie de cambios culturales en curso.» (RPi, 1981, p. 13) *Cuando una práctica política es demasiado costosa y además ineficaz, pierde rápidamente al menos parte de su legitimidad*. Puede que el capitalismo no haya creado el individualismo, pero sin duda lo ha incrementado enormemente, sobre todo en su versión neoliberal que rinde un culto ciego a la competencia. Yo llevo años repitiendo que, para sobrevivir, el capitalismo neoliberal necesita "fabricar individuos CCCC". Es decir: Consumidores insaciables, Competidores despiadados, Comunicadores incansables y Conectados a internet las 24 horas del día. En otras palabras, desde las últimas décadas, los jóvenes de hoy, sin carecer totalmente de sentido de la solidaridad colectiva, se han vuelto en cualquier caso mucho *más individualistas* que sus mayores. En consecuencia, "la cuestión que se plantea es la de *la igualdad* en la sociedad. Esta es la cuestión central, en el corazón de todas las sociedades democráticas actuales. Si hay una duda esencial que recorre el Estado-providencia, es ésta: *¿es la igualdad todavía un valor con futuro?"* (RPi, p. 36) Además, "el debilitamiento cultural del Estado-providencia corresponde también a *una crisis de la solidaridad*". (RPi, p. 41)

Así pues, la profunda crisis del Estado-providencia ha tenido tres causas fundamentales que se reforzaron mutuamente : 1) esta política era cada vez más cara, y los medios de financiamiento de sus intervenciones (impuestos y retenciones obligatorias) no podían aumentar indefinidamente porque reducían la competitividad de las empresas, que tenían que obedecer a la ley de la competencia neoliberal; 2) sus intervenciones se habían vuelto ineficaces debido a la reestructuración empresarial, que estaba produciendo más desempleo,

más desigualdades y formas de exclusión que los que las políticas sociales podían enfrentar; y 3) el Estado-providencia se basaba sobre la creencia en la solidaridad, en un mundo donde el culto neoliberal de la competencia generaba cada vez más el individualismo.

IV- Las nuevas condiciones de existencia de los años 1960-1970

1- La distención

Tras el gran pánico causado en 1962 por el plan de los Soviéticos de instalar cohetes en Cuba, los líderes de las dos potencias mundiales – J.-F. Kennedy y N. Khrouchtchev– decidieron que había llegado el momento de trabajar juntos en lugar de agobiar al mundo entero con la amenaza constante de una tercera guerra mundial, sobre todo, nuclear. Por supuesto, la carrera armamentista continuó, pero se estableció un teléfono rojo entre la Casa Blanca y el Kremlin para fomentar el diálogo. Pero Kennedy fue asesinado en noviembre de 1963 y Khrouchtchev relevado de sus funciones en 1964. A pesar de todo, comenzó una nueva era, la era de la primera distensión (1963-1974), con Leonid Brejnev y Lyndon Johnson (presidente durante 5 años, de finales de 1963 hasta enero de 1969), y luego con Richard Nixon (presidente entre 1969 y 1974). Sin embargo, la participación de Estados Unidos en la guerra de Vietnam dificultó la distensión, sobre todo a partir de 1965. Y Richard Nixon siguió con esta guerra tan impopular. Fue también bajo la presidencia de Nixon cuando se entablaron negociaciones con la URSS en 1969 para limitar los riesgos de guerra nuclear. Tras tres años de negociaciones, en 1972 se firmó el Tratado Salt 1, que preveía la limitación de las armas estratégicas ofensivas. Al mismo tiempo, también se aceptó otro tratado destinado a limitar los sistemas de misiles antibalísticos. El Tratado Salt 2 fue firmado por Jimmy Carter y Leonid Brejnev en 1979, pero al no ser ratificado, nunca entró en vigor. En 1981, el republicano Ronald Reagan fue elegido presidente de Estados Unidos y abrió las puertas a la reforma neoliberal. Cuando Gorbachov, el nuevo secretario general del Partido Comunista de la URSS, llegó al poder en marzo de 1985, se inició una nueva fase de distensión. Duró sólo hasta 1989, cuando cayó el Muro de Berlín. Gorbachov inició negociaciones con el presidente estadounidense Ronald Reagan para reducir el número de armas nucleares. La implosión de la URSS fue sinónimo del fin de la Guerra Fría, con la disolución de la URSS en 1991.

2- Las innovaciones tecnológicas: la informática y la robótica

En la historia del capitalismo, las innovaciones tecnológicas han desempeñado un papel esencial: han permitido fabricar máquinas que han aumentado la productividad del trabajo al aliviar el esfuerzo humano y sustituirlo por energía mecánica. Esto se produjo cada vez que hubo "saltos tecnológicos" importantes, como ocurrió dos veces en el siglo XIX, primero con la invención de las máquinas de vapor y después con los motores eléctricos. Estas innovaciones trastocaron las relaciones sociales de producción y, por tanto, las relaciones entre las clases sociales. Esto es lo que ocurrió de nuevo en el siglo XX: a partir de los años 1970, las innovaciones en informática y en robótica sustituyeron el modo de producción del capitalismo industrial por el del capitalismo neoliberal, comercial y financiero. Al mismo tiempo, las clases sociales y las relaciones entre ellas cambiaron radicalmente, con la reorganización del trabajo y de las empresas.

La historia de la informática (el tratamiento racional de la información por máquinas automáticas) comenzó antes de la Segunda Guerra Mundial. Fue el resultado de una combinación de descubrimientos científicos y de transformaciones técnicas que los siguieron: descubrimientos de la física sobre los semiconductores y la miniaturización de los transistores; descubrimientos matemáticos sobre la calculabilidad y las propiedades de los algoritmos; la invención de la teoría de la información, la semiótica y la cibernética; la introducción de componentes informáticos en distintos tipos de máquinas (automóviles, aviones, material médico, imprentas, etc.); el desarrollo de Internet como medio de comunicación con el público, y como medio de comunicación entre las personas. El resultado ha sido profundas transformaciones sociales, con empresas y administraciones organizadas en

torno a sus sistemas de información automatizados, y la circulación de la información en redes y en forma digital.

La alianza entre informática y robótica permite la automatización de las industrias. Los robots, equipados con sensores avanzados y algoritmos de IA (inteligencia artificial), realizan con competencia y precisión tareas complejas, reduciendo la necesidad de intervención humana en procesos peligrosos o repetitivos. Es innegable que la sinergia entre la informática y la robótica está dando forma al futuro.

3- Las crisis del petróleo de 1973 y de 1978

Los años 1970 se caracterizaron sobre todo por una gran inestabilidad política en Oriente Medio, debido a los interminables conflictos entre Israel y los países árabes. El 6 de octubre de 1973, una coalición de países árabes, liderada por Egipto y Siria, lanzó una ofensiva contra Israel. Fue el comienzo de la Guerra del Yom Kippur. En respuesta al apoyo de los Estados-Unidos a Israel, los miembros árabes de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) se reunieron los días 16 y 17 de octubre de 1973 y decidieron aumentar los precios del petróleo un 70% y reducir gradualmente la producción un 5% al mes. En pocos meses, el precio del barril pasó de 2,6 dólares a entre 10 y 15 dólares.

Cinco años después, es otra coyuntura de tensiones, esta vez entre Irán e Irak, que provocó una segunda crisis petrolero. Aunque las consecuencias económicas de esta segunda crisis fueron similares a las de la primera, el contexto fue muy diferente, porque esta vez la subida de precios no fue orquestada por la OPEP. En septiembre de 1978, el inicio de la revolución iraní inquietó a los mercados financieros. El precio del barril de petróleo, que entonces costaba 13 dólares, subió a 35 dólares en mayo de 1979.

Estos dos momentos de la crisis del petróleo pusieron de manifiesto la dependencia de los países industrializados de las materias primas, en particular del petróleo. Considerando su importancia estratégica para el buen funcionamiento de la economía de los países industriales, semejante alza de los precios de la energía provocó un alza de los costos de producción y una caída de los beneficios de las empresas occidentales, un aumento de la desocupación y también, una aceleración de la tasa de inflación anual que superaba regularmente el 10%. Tras las crisis del petróleo y la desregulación monetaria, el crecimiento económico se detuvo, salvo en determinados sectores como la alta tecnología y los servicios financieros.

4- La legitimación cultural del individualismo y la rebelión de la juventud

Otra variable esencial que caracterizó las condiciones de existencia de nuestras sociedades durante los años sesenta y setenta, y que allanó el camino para el retorno del liberalismo, fue la mutación cultural a la cuál ya hice alusión mas arriba. Permítanme recordar brevemente esta mutación que hizo pasar nuestras sociedades *del reino del modelo cultural progresista al reino del modelo cultural subjetivista.* Nuestras sociedades occidentales empezaron a socializar a las jóvenes generaciones legitimando e incluso ensalzando *las virtudes del individualismo*, lo que convenía perfectamente a los dirigentes de la economía que preparaban el retorno al liberalismo y el culto de la competencia, es decir del individualismo.

5- El Consenso de Washington

Las nuevas condiciones de existencia que acabamos de explicitar son las que han hecho posible el retorno de un liberalismo triunfante, rebautizado como neoliberalismo. Éste retorno provocó otro cambio fundamental: *la transición del capitalismo industrial al capitalismo neoliberal* y, al mismo tiempo, un nuevo crecimiento de las fuerzas productivas que ha trastocado las relaciones sociales de producción, como lo veremos más lejos

Una etapa decisiva de esta mutación económica fue, en 1989, el consenso de Washington. Se trataba de un conjunto de medidas de inspiración liberal, que databan del "periodo Reagan" en Estados Unidos, sobre cómo reactivar el crecimiento económico. Este consenso reunía las principales orientaciones de política económica del Banco Mundial (BM), del

Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Departamento del Tesoro estadounidense. Otras organizaciones internacionales como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) también aprobaron y recomendaron a los empresarios y a los gobiernos nacionales que aplicaran las medidas de este consenso.

***¿Cuáles fueron estas medidas?*:** *(1) la disciplina fiscal; (2) la redefinición de las prioridades en materia de gastos públicos; (3) la reforma fiscal; (4) la liberalización de las tasas de interés; (5) las tasas de cambio fijadas por los mercados; (6) la liberalización del comercio; (7) la liberalización de las inversiones directas extranjeras; (8) la privatización de las empresas públicas; (9) la desregulación de las economías y de los derechos de propiedad; (10) los Estados nacionales al servicio de los Mercados (y no lo contrario)".*[9]

Veamos como estas medidas fueron interpretadas por los managers de los grandes conglomerados internacionales y por sus numerosos colaboradores. Claramente se trata de confiar la gestión de la economía a los inversionistas privados, de privatizar todo lo que puede serlo con beneficio para ellos, incluso algunas actividades lucrativas que son de la competencia del sector público (como la educación, la salud y la seguridad); también, se trata de reducir y si posible suprimir, toda intervención reguladora del Estado en la economía, de crear una sociedad centrada sobre la competitividad y el individualismo, de favorecer el libre-cambio, la libertad de precio, la libre competencia y de especulación, la lucha contra los monopolios, etc. En el corazón del neoliberalismo está la idea de que el Estado debe actuar principalmente como organizador, más que como actor directo en la economía. Esta perspectiva, influida por pensadores como Friedrich Hayek y Milton Friedman, sostiene que el Estado debe crear y mantener un marco jurídico e institucional que propicie el funcionamiento eficiente de los mercados libres. Esto incluye leyes que garanticen los derechos de propiedad, el cumplimiento de los contratos y la regulación del dinero.

V- El regreso del liberalismo: el neoliberalismo

John Locke (1632-1704) fue uno de los primeros filósofos en definir el liberalismo. Ya a mediados del siglo XVII —antes de la famosa Ilustración o Siglo de las Luces—, él defendía la idea de que los individuos tenían derechos y que el Estado debía respetarlos, y que había que poner límites a los poderes de los Estados. Él lo entendía como una manera de concebir la vida personal como la vida política. Un siglo más tarde, otros eruditos británicos continuaron este pensamiento, adaptándolo a la vida económica. El que fue más lejos fue Adam Smith (1723-1790), que defendía la idea según la cuál, si se dejaba a los individuos miembros de una comunidad, la libertad de perseguir sus intereses individuales, en lugar de desencadenar una "guerra de todos contra todos" (como lo pensaba su antecesor, Thomas Hobbes 1588-1679), esto acabaría "sirviendo al interés general" de toda la comunidad. Así, la razón liberal reposaba desde el comienzo sobre una creencia irracional, pero que servía bien sus intereses económicos, según la cual, como lo afirmaba Adam Smith: *"la suma de los intereses individuales terminaría por hacer el interés general"*.

Históricamente, la doctrina liberal fue adoptada por una gran parte de los países de Europa Occidental durante el siglo XIX, y Gran Bretaña fue el país que mejor supo utilizarla para modernizar su economía y generar riqueza. Menos de un siglo después, nos dimos cuenta de que Hobbes tenía razón: el liberalismo había provocado varias crisis económicas importantes (entre 1870 y 1930) y dos guerras mundiales (la de 1914-18 y la de 1940-45). Y llegamos a la conclusión de que ya no había que confiar ciegamente en la "mano invisible" del mercado para satisfacer el interés general de las comunidades humanas. Varios países, como lo hemos

[9] Raúl Zibechi, « Amérique latine : les nouveaux conflits », in *Revue du CETRI, Alternatives Sud*, 4e trimestre 2023, pp.141-152. Estos diez puntos fueron explicitados por el economista británico John Williamson (1937-2021).

visto, adoptaron el modelo económico y político del Estado-Providencia regulador socialdemócrata.

Con la crisis del Estado-Providencia y del régimen socialdemócrata, y con las nuevas condiciones de existencia que hemos examinado, llegaron al poder en los dos países anglosajones más industrializados y hegemónicos, dos jefes de Estados y de gobiernos que retomaron las ideas neoliberales: Margaret Thatcher en el Reino-Unido, de 1979 a 1990, y Ronald Reagan en los Estados-Unidos, de 1981 a 1989. Durante sus mandatos políticos, ellos supieron imponer, cada uno en su país, el régimen económico del capitalismo neoliberal. Muy rápidamente, con el apoyo de las grandes organizaciones internacionales y con la complicidad de algunos dirigentes políticos europeos (incluso socialistas), otros gobiernos pensaron que era preferible adoptar también el neoliberalismo (por ejemplo: François Mitterrand en Francia; Tony Blair en Gran-Bretaña; Felipe González en España; o Gerhard Schroeder en Alemania). Además de ellos, muchos países del Sur adoptaron el mismo régimen económico y político neoliberal. Incluso un gran país del Sur, China, supo aprovecharse de esta misma concepción neoliberal. Tras la muerte de Mao en 1976, Deng Xiaoping llegó al poder y, aunque mantuvo el papel político del Partido Comunista Chino, creó cuatro Zonas Económicas Especiales (ZEE) para comerciar con las economías capitalistas de mercado. Fue el comienzo del proceso que hizo de la China de hoy un país capaz de rivalizar con los Estados-Unidos para tomar la hegemonía mundial. Cuatro o cinco décadas más tarde, la mayoría de los países del mundo viven bajo el reino del capitalismo neoliberal, y experimentan sus efectos perversos que vamos a ver ahora.

VI- El modo de producción neoliberal y las nuevas clases sociales

Al terminar el punto I de este articulo, he anunciado a mis lectores la existencia de ***un quinto modo de producción*** en la historia de Europa occidental. Les decía que la evolución histórica, tal como fue presentada en el punto I, sigue su curso según su lógica. Después de transformar los esclavos en siervos, los siervos en artesanos y los artesanos en proletarios, me pareció pertinente preguntarme ***¿y en qué el mundo de hoy está transformando los proletarios?*** Para contestar esta pregunta, tenemos que *volver a nuestra definición de lo que es un modo de producción (ver el punto I).* Y, como ya lo vimos, para identificar un modo de producción, debemos responder a las ***cuatro preguntas*** siguientes.

1- ¿Cuál es la carencia vital que obliga una clase productora a trabajar para enriquecer una clase gerencial? ¿Y quién es la clase productora?

2- Cómo la clase gerencial se apropia del excedente de riqueza producido por la clase productora? ¿Y quién es la clase gerencial?

3-¿Qué uso hace la clase gerencial de la riqueza generada por el trabajo de la clase productiva?

4- ¿Cómo una colectividad humana pasa de un modo de producción a otro?

Quién conoce las respuestas a estas cuatro preguntas sabrá también quiénes son las clases sociales y cómo debe organizarse la lucha de la clase productora para que pueda obligar eficazmente la clase gerencial a preocuparse del interés general de las colectividades humanas donde está viviendo y trabajando. Veámoslo más de cerca

1- ¿Cuál es la carencia vital que obliga la clase productora a trabajar para enriquecer la clase gerencial? ¿Y quién es la clase productora?

En cualquier modo de producción, la "necesidad vital" que vive la clase productora es a la vez objetiva ("algo" falta) y subjetiva (este "algo" es muy valorado por el modelo cultural reinante al cual las dos clases están socializadas). El modelo cultural es lo que "dice" a los seres humanos lo que tienen que hacer, decir, pensar, creer para *tener una "vida buena"*, una "vida digna de ser vivida", para poder considerarse y ser considerado por los demás como personas respetables, bien integradas a la sociedad en la cuál están viviendo.

En el tiempo del modo de producción capitalista industrial, el *modelo cultural era progresista*: invitaba los proletarios, para tener una "vida buena", a creer y contribuir al Progreso, que era definido como *el* ***mejoramiento de las condiciones materiales y sociales de vida****, gracias a la ciencia, la técnica y el trabajo*. Pero, nuestras sociedades, después de la Segunda Guerra mundial, vivieron una *mutación cultural*, es decir que el modelo cultural progresista perdió poco a poco su credibilidad y fue remplazado por *el modelo cultural subjetivista*. La consecuencia fue que una nueva concepción de la "vida buena" se impuso a la consciencia de los que nacieron después de los años 1975 (más o menos). Para las nuevas generaciones, *tener una "vida buena" es* ***ser sujeto de si mismo y actor autónomo de su existencia personal****.* Lo que la cultura reinante hoy en día les dice constantemente, a través de todos los mensajes culturales (y en particular *a través de la publicidad*), es: *"sé tú mismo: conviértete en ti mismo"; "elige tu vida: decide por ti mismo"; "siéntete bien en tu cabeza, en tu corazón y en tu cuerpo: sé feliz"; "ten cuidado en este mundo de peligros" y "sé tolerante porque los otros también tienen los mismos derechos que tu"*. A partir de entonces, para cada individuo (sobre todo para los más jóvenes), la carencia vital que el individuo se sentirá obligado a satisfacer se convitió en una necesidad de *realizar su identidad personal, convirtiéndose en sujeto de sí mismo y en actor autónomo de su vida personal.* Esta necesidad es vital porque, para cada uno, es su identidad personal la que está en juego: si no es capaz de superar el reto de llegar a ser él mismo, será *un "perdedor"*, no será nadie a los ojos de los demás, estará *socialmente muerto* y correrá el riesgo de enfermarse (agotamiento, depresión, suicidio, delincuencia, drogas, terrorismo, etc.). Además (y esto es igualmente fundamental), para satisfacer esta necesidad vital, el individuo deberá absolutamente conseguir ***ciertos bienes imprescindibles***, que son esenciales para convertirlo en sujeto de si mismo: *la educación, la salud, la seguridad, la autonomía, la comodidad, la estima de sí mismo, el respeto de su dignidad por los demás, etc...* Por eso, estos bienes son tan valorados hoy en día por la cultura subjetivista reinante.

¿Y quién es la clase productora?

Es para tener estos bienes que innumerables individuos están dispuestos ***a trabajar*** en cualquier condición para asegurarse los ingresos que necesitan (su poder de compra), para financiar sus deudas y pagar su consumo. ***Ellos son los que forman la nueva clase productora de la riqueza económica: es al endeudarse y al consumir que ellos pagan los beneficios a los comerciantes y los intereses financieros a los banqueros con los cuales se enriquece la nueva clase gerencial del capitalismo neoliberal.*** Para nombrar correctamente esta clase productora, debemos utilizar palabras adecuadas, que expresan claramente la carencia vital que la obliga a trabajar para enriquecer la clase gerencial dominante. Elegir palabras justas nunca es fácil. Después de muchas hesitaciones, me pareció conveniente llamar la clase productora: ***"clase de los consumidores manipulados y endeudados"***[10], porque la necesidad vital que los hace trabajar, endeudarse y comprar, está *creada por la publicidad*, la cuál es un poderoso medio de manipulación, enteramente controlada por la clase gerencial.

2- Cómo la clase gerencial se apropia del excedente de riqueza producido por la clase productora? ¿Y quién es la clase gerencial?

La respuesta es muy simple: evidentemente, los ***beneficios comerciales*** pertenecen a los comerciantes propietarios de las mercancías producidas, y los ***intereses financieros*** pertenecen a los banqueros que prestaron el dinero. Y estas dos formas de plusvalía son la

---

[10] Hasta ahora, en los países neoliberales del mundo, esta clase de consumidores es una clase ***"en sí"***, no una clase ***"para sí"***: esta distinción de K. Marx, retomada por Georg Lucáks, es importante. Para ser capaz de defenderse de la dominación social de la cuál es víctima, esta clase debe tener ***consciencia de clase*** y entrar en lucha en tanto que actor colectivo. Si logra convertirse en una clase ***"para si",*** la llamaríamos la clase de los ***"consumactores".*** Pero podríamos llamarla también el ***"consumariado"***. O mejor todavía: esperar que esta clase elija ella mismo su propio nombre, al calor de su lucha contra la clase capitalista neoliberal.

fuente principal de su riqueza, *más que la explotación del trabajo que existe todavía, pero se ha reducido mucho a causa de la informatización y de la robotización*. El problema es la gran complejidad de las tareas que la nueva clase gerencial neoliberal tiene que cumplir para ejercer su función social en un mundo regido por ***una competencia despiadada y desregulada*** – y además ***perversa.*** Hay que *saber vender productos y servicios, saber crear necesidades y manipular la demanda de los consumidores; también hay que saber invertir en operaciones rentables, en sectores económicos innovadores emergentes, y saber especular con los precios y los flujos financieros.* Para poder hacer esto, cada miembro de esta nueva clase gerencial tiene que ***ser lo más competitivo posible, y si posible, más que todos los otros***. Aumentar la competitividad de su empresa o de su banco es la preocupación mayor de cada miembro de la clase gerencial del capitalismo neoliberal. Y para seguir miembro de esta clase – para no perder sus mercados, y no ser eliminado por los otros –, hay que someterse y saber resistir a las exigencias de ***la todopoderosa ley de la competencia.***

¿Y quién es la clase gerencial?

Para ejercer con éxito un oficio tan complejo, los miembros de esta clase gerencial neoliberal deben rodearse de unos cuantos servidores abnegados y muy bien remunerados. Podemos distinguir, por lo menos, ***seis tipos de servidores***: 1- las *agencias de notación* (que guían a los inversores hacia las fuentes de beneficios más rentables); 2- los *managers experimentados* (que saben cómo gestionar empresas para aumentar su competitividad); 3- las *agencias de innovación tecnológica* (que saben cómo aumentar la productividad del trabajo); 4- las *agencias de publicidad* (que saben cómo manipular las consciencias para crear nuevas necesidades de consumo); 5- los *gabinetes jurídicos* (que saben cómo reducir los impuestos y practicar el fraude y la evasión fiscal); 6- los *lobbies* (que saben cómo sobornar y corromper a políticos y altos funcionarios para obtener favores). No es de extrañar que, con ***un ejército de servidores*** tan leales, los accionistas de las empresas capitalistas neoliberales consigan amasar fortunas colosales.

Tampoco es fácil elegir las palabras que convienen para nombrar estos oficios que dependen tanto de la capacidad competitiva de cada uno. Pero los que saben hacerlo hábilmente, y con una buena dosis de trampa, tienen muchas posibilidades de hacerse muy, muy ricos. Por esto, me pareció oportuno llamar esta clase social la ***"clase oligárquica plutocrática neoliberal".***

3- ¿Qué uso hace la clase gerencial de la riqueza generada por la clase productiva?

Este tema es particularmente delicado en el caso del capitalismo neoliberal que se ha expandido en el mundo entero. Del punto de vista del uso de la riqueza económica, y en comparación con lo que hizo la burguesía industrial, la gestión de la riqueza económica por la oligarquía plutocrática neoliberal representa claramente *un gran paso atrás*. De una parte, las desigualdades sociales han aumentado considerablemente en los países neoliberales desde el último cuarto del siglo XX y la riqueza se ha concentrado entre las manos de un pequeño grupo de multimillonarios; de otra parte, la naturaleza esta muy perturbada por el maltrato al cual está sometida por parte de las grandes empresas multinacionales que buscan aumentar su competitividad. Claramente, la clase capitalista neoliberal no se interesa al bien común: es mucho más dominante que dirigente. *¿Cómo podemos explicar este* ***comportamiento incívico?***

La lógica perversa de la competencia.

De manera general, la finalidad de la sociología es explicar o comprender los comportamientos de los humanos, *analizando las relaciones que tienen entre ellos, en el contexto social y cultural donde viven*. En el caso de la clase gerencial del capitalismo neoliberal, *es* ***analizando las relaciones de competencia*** que tenemos que buscar la respuesta a nuestra pregunta. Efectivamente, como todos sabemos, el culto de la competencia constituye el gran credo de los neoliberales. Ellos *tienen interés en creer* – y por lo tanto creen y hacen

creer – que la suma de los intereses individuales terminara por hacer el interés general, y que, por lo tanto, la regulación de la competencia por el Estado causaría más perjuicios que beneficios.

Tratemos ahora de ponernos en la cabeza de cualquier empresario capitalista neoliberal. Para sobrevivir en la clase social a la que pertenece, ya le dijimos, tiene que ***ser competitivo***, sino corre el riesgo de perder sus mercados. Lógicamente, para ser más competitivo, tiene que ***reducir sus costos de producción***, conservando si es posible la calidad de los bienes que produce. Esta exigencia fundamental es común a todos los empresarios que producen bienes y servicios parecidos y los venden en el mismo mercado. Aquí está *¡el meollo del problema!* Efectivamente, *la lógica de las relaciones de competencia es muy perversa.* Es perversa en todos los campos de acción, hasta en los deportes. Para ganar, los competidores tienen interés en hacer trampas; si hacen trampas, tienen interés en no ser pillados por el árbitro; y para no ser pillados, es preferible que el árbitro tenga interés en hacer la vista gorda; y para que lo haga, tienen que corromperlo. Pero en el ámbito económico, la lógica de la competencia neoliberal es aún peor: todo lo que un empresario puede hacer para reducir sus costes de producción, y por lo tanto, aumentar su competitividad, es *contrario al interés general* de la colectividad.

Los comportamientos incívicos de la clase dominante del capitalismo neoliberal

a— ***Precarizar a los trabajadores:*** pagándoles lo menos posible; ofreciéndoles principalmente contratos temporales; exigiendo condiciones de despido más baratas y fáciles; fomentando el trabajo no declarado; pagando menos a las mujeres que a los hombres; recurriendo al trabajo infantil; no pagando la seguridad social; aprovechándose de las ayudas públicas al empleo, pero sin crear puestos de trabajo más estables;

b— ***Engañar a sus consumidores:*** manipular sus necesidades para incitarles a comprar y endeudarse; hacerles creer que un producto es sostenible cuando no lo es (obsolescencia programada); poner en peligro la salud de los consumidores con productos químicos cuyos efectos secundarios son incontrolables;

c— ***Descuidar la protección del medio ambiente:*** contaminar el aire, el agua y la tierra; talar bosques; tratar los océanos como si fueran basureros; explotar recursos no renovables sin dejar ninguno para las generaciones futuras; destruir la biodiversidad;

d— ***Engañar y corromper a los gobiernos nacionales:*** practicar el fraude y la evasión fiscal; sobornar a políticos y funcionarios; exigir regalos fiscales a los gobiernos; deslocalizar empresas importantes para la economía nacional; prohibir toda intervención reguladora de los Estados (es decir eliminar los árbitros);

e— ***Privatizar los bienes comunes:*** la privatización de ciertos bienes (educación, sanidad, justicia, pensiones de jubilación, políticas sociales y culturales, información, comunicaciones, agua, aire, recursos no renovables, etc.) es contraria al interés general. Sin embargo, la clase dirigente neoliberal trata estos bienes como si fueran mercancías, destinadas a obtener beneficios, cuando son bienes comunes, necesarios para el bienestar individual y colectivo de la humanidad;

f— ***Practicar el imperialismo:*** exigir de los Estados condiciones ventajosas (ausencia de impuestos o impuestos bajos, salarios bajos, libertad para expatriar los beneficios, etc.) para invertir en países dependientes; corromper a sus dirigentes políticos; traficar con armas o drogas;

g— ***Vulnerar los derechos humanos:*** invertir en países que no respetan los derechos y libertades democráticas; deslocalizar empresas para invertir allí donde los sindicatos están prohibidos y reprimidos; despreciar los derechos de los "pueblos nativos" con culturas diferentes; hacer trabajar a niños y mujeres en condiciones insalubres y peligrosas.

Es importante comprender que los comportamientos que acabo de enumerar (si son bien reales, mil veces denunciados), *no implican, de mi parte, ningún juicio de valor*. Si los miembros de la clase gerencial neoliberal se comportan de esta manera, es más por la perversidad de la lógica competitiva que por falta de moralidad o de honestidad. Obedecen simplemente a la *lógica de la competencia*[11]: hacen lo que tienen que hacer para guardar sus mercados o conquistar nuevos. Son coherentes con la interpretación ideológica que el neoliberalismo les da de los principios de sentido del *modelo cultural subjetivista e individualista* que impera hoy: *¡son individualistas!* Importa preguntarnos *¿qué pasaría con un empresario neoliberal que, vencido por la mala conciencia y en un arrebato de civismo, decidiera renunciar a estos comportamientos incívicos?* Es muy probable que sus costos de producción aumentarían, que la competitividad de su empresa disminuiría y que pronto sería eliminado del mercado por otros más incívicos que él. Por eso, cada uno de estos empresarios espera que los demás empiecen a comportarse de manera cívica antes que él.

Son estos comportamientos incívicos que revelan la verdadera cara de la competencia. El credo liberal (entre otros, el de Adam Smith: 1723-1790) muestra aquí su verdadero rostro: *la "mano invisible del mercado"* es ciega e incívica y, además, es demencial porque elimina a sus propios adeptos para concentrar la riqueza en las manos de los más competitivos. Los mejores, que supuestamente esta "mano" debería seleccionar, no son los que venden los mejores productos y servicios por los precios más accesibles. Al contrario, la mano invisible y perversa selecciona ***los tramposos más hábiles.*** Por tanto, está claro y evidente que el credo del liberalismo (según el cual "la suma de los intereses individuales conducirá al interés general, gracias a la mano invisible del mercado") es *una mistificación ideológica, destinado a hacer creer que el interés de la clase de los plutócratas neoliberal coincide con el interés general* de los países que adoptan este régimen económico, político, social y cultural. Esta confusión es la que los liberales de ayer y los neoliberales de hoy *tienen interés en cre*er y, sobre todo, *en hacer creer*. Por el contrario, esa "mano" supuestamente benéfica conduce a desastres (ecológicos, sociales, económicos y políticos) porque justifica prácticas incívicas.

También conviene recordar que, en el mundo actual, esta lógica perversa de la competencia hace correr a la humanidad *un grave peligro de colapso.*[12] Todo el mundo ha sido debidamente advertido de que estamos entrando en una época de catástrofes, no solamente naturales pero también sociales y políticas. La violencia está en todas partes, la intolerancia reina, los excesos de la raza humana y las insurrecciones se están generalizando. Todo el mundo sabe lo que hay que hacer, pero... ¡todo sigue igual! E*l interés de cada uno es ¡esperar que empiece el otro!*

4- ¿Cómo una colectividad humana pasa de un modo de producción a otro?

En mi investigación sobre el modelo cultural progresista de la modernización industrial, he podido constatar que la realización histórica de la industrialización ha seguido cuatro vías diferentes. Estos caminos sirvieron de referencia, después de 1950, a la mayoría de los intentos de desarrollo de las nuevas naciones que resultaron de la descolonización. Estas vías fueron: la vía capitalista ***liberal*** (de Gran-Bretaña entre 1780 y 1901), la vía capitalista

---

[11] Me permito recordar aquí que la obediencia a un modelo cultural imperante puede llevar a los seres humanos a comportarse entre ellos de manera inimaginablemente cruel y bárbara. Podemos confirmar esta afirmación si consideramos los cinco modelos culturales que orientaron y legitimaron los comportamientos de los Europeos occidentales desde 2000 años. He podido constatar este hecho al realizar una larga investigación histórica sobre ***"los modelos culturales constitutivos de la cultura de Europa occidental***": el **modelo cívico** de la Grecia Clásica; el **modelo aristocrático** de la Roma Antigua; el **modelo cristiano** de la Iglesia Católica durante la Edad Media; y el **modelo progresista** de la Naciones industriales modernas (ver mi bibliografía).

[12] "Colapso" es el título de un libro notable y fascinante de Jared Diamond. En este libro, el autor presenta varios casos históricos de comunidades humanas (como los habitantes de la Isla de Pascua, por ejemplo) que, llevadas por la lógica de la competencia (en este caso, una competencia cultural o incluso religiosa, más que económica), acabaron destruyendo su propia naturaleza, y en consecuencia, a sí mismas. Piénsenlo bien: si no detenemos a los neoliberales, ¡eso nos puede pasar a nosotros! Pero esta vez afectará a toda la humanidad, ¡ellos incluidos!

nacionalista (de Alemania entre 1850 y 1945), la vía socialista ***socialdemócrata*** (de Suecia entre de 1932 y 2014) y la vía ***comunista totalitaria*** (de URSS entre 1917 y 1991). La adopción, por la mayoría de los países del mundo, del modo de producción capitalista neoliberal comenzó después de 1975 y ***se debió a las nuevas condiciones de existencia*** descritas más arriba en el punto IV.

Tipología de las vías de la modernización industrial		Relación de los actores con ***la libertad*** en la vida política	
		Autoritaria	Democrática
Relación con ***la igualdad*** en la vida económica	Capitalismo	***Vía nacionalista alemana***	***Vía liberal británica***
	Socialismo	***Vía comunista soviética***	***Vía socialdemócrata sueca***

Sin emitir ningún juicio de valor, quisiera sin embargo recordar aquí un hecho indiscutible: las cuatro vías de la modernización industrial señaladas más arriba han tenido *costes humanos y sociales muy graves pero muy diferentes, y han dado resultados igualmente muy diferentes en cuanto al mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos concernidos*. Después de haber analizado estos cuatro modelos en mi último libro[13], me pareció absolutamente evidente que el modelo que *ha costado menos sufrimiento a la población, y que ha producido el más grande mejoramiento de sus condiciones de vida colectiva e individual ha sido el modelo socialdemócrata*, *tal como lo practicaron principalmente los países escandinavos.* Si tomamos como indicador el PIB per cápita y si comparamos los resultados de los cuatro países industrializados que han elegido distintos caminos hacia la modernización, no cabe duda de la superioridad del modelo socialdemócrata. Según los datos del PNUD, en 2022, el PIB per cápita de Suecia era de 56.424 dólares, el de Rusia de 15.270 dólares, el de Alemania de 48.718 dólares y el del Reino Unido de 46.125 dólares. Y esto, sin llamar tomar en cuenta el PIB de Noruega, otro país socialdemócrata, cuyo PIB alcanzó 106.177 dólares.

Esta observación es muy importante para ***los objetivos que yo persigo*** al escribir este artículo. Quisiera contribuir a una tarea que me parece esencial en el mundo en el cual vivimos hoy y tendremos que vivir mañana. Esta tarea consiste en ***concebir un socialismo que sea adaptado a la nueva clase productora de la riqueza, en nuestras sociedades donde las clases sociales no son más las de ayer y donde, por lo tanto, las luchas de clases tienen que ser redefinidas.***

Para hacer esto, es importante *sacar las lecciones del pasado*: por lo tanto, inspirarse de los que, ayer, supieron cambiar el mundo es fundamental. Y los que supieron hacerlo ayer, bajo el reino del capitalismo industrial, fueron sobre todo ***el movimiento obrero que estuvo activo en las cuatro vías de la modernización industrial citadas mas arriba***. Después de un siglo de lucha y de sacrificios, y ayudados por partidos políticos socialistas y socialdemócratas, lograron *imponer a la burguesía capitalista* el modelo del Estado-Providencia que no solamente protegió la clase obrera contra los excesos de explotación, sino que extendió al conjunto de los habitantes de sus países la seguridad social y la protección de su población por su Estado.

¿Cómo lo hicieron? En las sociedades industriales, el movimiento obrero, con sus sindicatos y sus partidos, tenía también *cuatro caminos* para organizar su lucha contra la burguesía. Cada uno de estos caminos se inspiraba de uno de los *cuatro tipos teóricos de*

[13] Ver mi libro sobre *Le modèle culturel progressiste de la modernité industrielle*. Este libro (todavía por publicar) analiza: 1- las vías capitalistas de industrialización (la vía liberal de Gran-Bretaña de 1780 a 1901 y la vía nacionalista de Alemania de 1815 à 1920); y 2- las vías socialistas (la vía social-democrática de Suecia de 1932 à 2014 y la vía socialista autoritaria de la Rusia estaliniana de 1917 à 1953).

relaciones sociales que yo distingo habitualmente cuando analizo algún movimiento social. Estos cuatro tipos de relación son ***la colaboración, la competencia, el conflicto y la contradicción*.**

Tipología de formas de relaciones sociales		Finalidades de las relaciones	
		Inclusivas	Exclusivas
Modalidades de las relaciones	Consensuales	***Colaboración***	***Competencia***
	Antagónicas	***Conflicto***	***Contradicción***

Si tomamos dos criterios (las *finalidades* de los actores en relación y las *modalidades* de sus relaciones), podemos distinguir las diversas formas que una relación puede tomar y construir así una tipología muy útil para analizar los comportamientos posibles de los actores. Sus ***finalidades*** pueden ser llamadas ***inclusivas***, cuando cada actor necesita la ayuda del otro para alcanzar sus objetivos, o al contrario, ***exclusivas*** cuando cada uno consigue más fácilmente sus fines si impide al otro conseguir las suyas. Las ***modalidades*** de la relación pueden ser llamadas ***consensuales*** si los actores respectan unas normas socialmente reconocidas o controladas (por ejemplo, por un árbitro) que rigen su relación, o al contrario, ***antagónicas*** si no hay normas ni árbitro cuyas decisiones sean respetadas por los actores.

Combinando estos dos criterios, podemos distinguir cuatro tipos de relaciones sociales: la ***colaboración*** es inclusiva y consensual; la ***competencia*** es exclusiva (todo lo que gana un actor está perdido por el otro) pero es consensual (hay normas y, en principio, hay árbitro respetado); ***el conflicto*** es antagónico (cuando uno de los actores no esta más de acuerdo con las modalidades de la relación), pero inclusivo porque los actores buscan restablecer su relación de colaboración según modalidades más aceptables; y la ***contradicción*** es a la vez exclusiva y antagónica (cada actor quiere eliminar el otro o cortar la relación con el).

La gran fuerza del movimiento obrero era que supo *combinar la colaboración con el conflicto*, es decir practicar ***la colaboración conflictual***. Fue siempre la estrategia de lucha social más eficaz para mejorar sus condiciones de vida. Y fue precisamente la manera como las clases obreras escandinavas abordaban la cuestión de la lucha de clases: ***la clase obrera y la burguesía tenían un acuerdo*** *(el de Saltsjöbaden) y se respetaban recíprocamente***.** Cuando la clase obrera quería hacer una huelga, tenia que anunciarla a los patrones con algunos meses de anticipación y los patrones abrían un tiempo de negociación que, en muchos casos, permitía renunciar a la huelga. Y además, si se trataba de una empresa exportadora, cuando el sindicato de trabajadores exigía alza de salarios o reducción de la jornada de trabajo, entendía también que, para preservar el interés general, su acción no tenia que poner en peligro la competitividad de la empresa, que tenía que seguir siendo competitiva en los mercados internacionales para preservar el equilibrio del balance comercial. A cambio, los patrones se comprometían a no paralizar más sus empresas cerrando sus puertas. Por le tanto, sabia exigir y negociar, respetar su adversario y esperar su respuesta, e incluso. El conflicto restablecía la cooperación con modalidades de colaboración mas aceptables para ambos.

VII- ¿Cómo obligar la oligarquía plutocrática neoliberal a ser dirigente (es decir a preocuparse del interés general de las colectividades humanas)?

1- ¿Qué hacer?

La única ***fuerza transformadora***[14] que tendría la capacidad de ejercer unas presiones suficientes sobre los Estados nacionales seria ***un poderoso movimiento social cívico*** que sensibilizaría, uniría, organizaría y movilizaría la clase de los consumidores manipulados y endeudados. En pocas palabras, se trataría de construir semejantes movimientos sociales, en

[14] Según una expresión muy pertinente de Jorge Arrate.

cada país del mundo, donde actuarían como lo hicieron los movimientos obreros en los siglos XIX y XX. En cada país, este movimiento cívico nacional ***ejercería unas fuertes presiones sobre el Estado para conseguir que obligue legalmente la oligarquía plutocrática neoliberal a ser dirigente*,** es decir a preocuparse más del interés general que de sus intereses privados y por lo tanto, a ser cívica, *a renunciar a sus comportamientos incívicos* (ver punto VI, 3). Solo los Estados pueden proponer e instituir disposiciones legales que controlan los comportamientos de los actores y los castigan en caso de infracción a las leyes.

Según la teoría de la acción colectiva conflictual que yo utilizo,[15] para que un movimiento social sea fuerte y eficaz, todos sus miembros tendrian que conocer con claridad las respuestas a ***las cuatro preguntas siguientes***:

a- ¿Quiénes son los miembros del movimiento social cívico y cómo son explotados?

A pesar de su gran diversidad, los individuos y las categorías sociales que forman la nueva clase dominada tienen por lo menos *dos puntos comunes*:

— de una parte, todos son consumidores manipulados por la publicidad y endeudados con los bancos; son ellos que, por su trabajo financian su consumo y sus deudas, y así, enriquecen la oligarquía plutocrática neoliberal pagándole beneficios comerciales e intereses financieros;

— De otra parte, todos son ciudadanos víctimas de los comportamientos incívicos de la oligarquía plutocrática neoliberal. Estos ciudadanos terminan más o menos difícilmente los meses, sueñan con tener un empleo estable, un salario digno, una casa buena, un acceso seguro à la salud, una buena educación para sus hijos e hijas, una buena seguridad física en la ciudad y en la naturaleza, una vida social agradable, una buena pensión, una vejez digna… Lo que estas personas quieren absolutamente conseguir son todos los bienes y servicios que les permitirán ser más Sujetos de sí mismos y Actores autónomos de su existencia personal, es decir, tener *una vida digna*, tal como la concibe el modelo cultural subjetivista reinante.

La dificultad mayor, que debe ser resuelta para *construir una solidaridad y una identidad común* entre todos los consumidores manipulados y endeudados, es que esta clase productora es todavía una clase *"en sí"* y no *"para si"*: es la *falta de consciencia* de ser una clase social productora, de ser los que producen la riqueza económica nacional y enriquecen la clase gerencial neoliberal. Además, el modelo cultural subjetivista reinante divide esta clase productora según *otro criterio*. ***Este otro criterio es identitario***: son mujeres, pueblos originarios, estudiantes, profesionales, habitantes del planeta tierra, ecologistas, regionalistas, homosexuales, pobres, o ¡todo lo que sea! Y cada uno de ellos considera como un derecho, legitimado por la cultura, que el Estado, a través de las políticas sociales y culturales, y de regulación adecuada de la economía, le permita disponer de los recursos que necesita para realizar su identidad individual y colectiva. Es cierto que son también consumidores y endeudados, pero cuando se trata de construir un movimiento social, *ellos prefieren unirse al movimiento que defiende su identidad colectiva*. La consecuencia es **una *tendencia general a la división de las fuerzas sociales que resisten al neoliberalismo.***

Sin embargo, construir un poderoso movimiento social cívico con bases sociales divididas ***no es imposible***: es lo que también tuvo que hacer el movimiento obrero entre los trabajadores de las diversas ramas de la actividad industrial, y también entre sus diferentes niveles de cualificaciones y, mas tarde, entre ellos y los empleados. Hoy, en el caso de las clases sociales del capitalismo neoliberal, para construir una solidaridad entre todos estos movimientos dispersos, *la prioridad es reivindicar firmemente* ***los "enjuegos estratégicos"***[16]***,*** *es decir los que son esenciales para la* ***reproducción de la posición social dominante de la clase***

[15] Esta teoría se inspira mucho del pensamiento de mi maestro Alain Touraine. Sin embargo, me he permitido modificar y añadir algunas dimensiones que me parecieron necesarias.

[16] "Enjeu" es una palabra francesa que significa: "lo que está en juego". Más precisamente, lo que constituye el objeto del conflicto, lo que un actor dominado reivindica y que el actor dominante no quiere ceder.

gerencial.[17] Estos "enjuegos" son, en este caso, *la lucha social organizada contra los comportamientos incívicos de la oligarquía plutocrática neoliberal* (ver, mas alto, el punto VI,3). Tales son las reivindicaciones más estratégicas del movimiento social cívico. Primero hay que *impedir por ley que los tramposos hagan trampas*. Las victorias del movimiento tendrán como efecto aumentar los recursos de que dispone el Estado para satisfacer mejor las demandas de los movimientos identitarios a través de sus políticas sociales. Estos últimos comprenderán así que *tienen interés en ser solidarios con las reivindicaciones del movimiento cívico.*

b- ¿Cómo la clase de los consumidores manipulados y endeudados es explotada?

Como todas las clases gerenciales dominantes que la precedieron, los miembros de la oligarquía plutocrática neoliberal están dispuestos a hacer cualquier cosa para conservar su capacidad de dominación social. Como ya hemos dicho, en su caso, cada uno trata de conservar sus mercados o conquistar nuevos y por esto, de ser lo más competitivo posible para sobrevivir en le jungla de la competencia. Y la tentación de recurrir a ***comportamientos incívicos*** (ver punto VI, 3) es grande porque los que se negarían, por una razón u otra, serían rápidamente eliminados por los demás. Y si la oligarquía plutocrática liberal no pudiera engañar a sus socios (trabajadores, consumidores, Estados, naturaleza, etc.) o fuera severamente castigada por el Estado cuando hace trampas, ya no podría competir y, por tanto, ya no podría reproducirse.

c- ¿Contra quienes lucha el movimiento cívico?

Ya lo sabemos, su adversario es la clase oligarquía plutocrática, capitalista neoliberal, es decir los dueños de las empresas comerciales y financieras y sus accionistas. Pero es importante recordar que esta clase dominante no actúa sola: tiene algunos colaboradores competentes y bien remunerados que viven de los servicios que le prestan (ver punto VI, 2). Comparo esta clase dominante con un pulpo: tiene una cabeza y ocho tentáculos.

d- ¿En nombre de qué reivindican?

Para repetirlo brevemente: este movimiento social se opone a todas las prácticas incívicas de la clase dominante. Cada una de estas prácticas constituye una reivindicación culturalmente legítima en un mundo que cree en el derecho de cada individuo de vivir dignamente, es decir de ser Sujeto de sí mismo et Actor autónomo de su vida personal. Tales son *los "enjuegos estratégicos"* de las luchas de clases en las sociedades de hoy, y en el mundo entero. Tenemos que *obligar legalmente la clase dominante a comportarse de manera cívica*, y por esto, *obligar los dirigentes políticos a dictar leyes que castigan severamente su incivismo*.

e- ¿Cuáles son sus métodos de lucha?

Siempre, los miembros de una clase social dominada tienen cuatro reacciones posibles frente a la dominación: 1- pueden aguantar y someterse a ella y conseguir favores personales; 2- pueden querer huir de ella, no tener nada que ver con los dominantes; 3- pueden querer eliminarlos física o socialmente; y 4- pueden querer *obligarlos a cumplir su función social de manera dirigente*. Cada uno tiene el derecho de elegir su camino preferido (lo que también explica la división de la izquierda).

---

[17] Es lo que supo hacer el movimiento obrero. Para el obrero, los "enjuegos estratégicos" eran *el bajo nivel de los salarios y la larga duración de la jornada de trabajo*. Estos dos "enjuegos" eran las fuentes del "sobre-trabajo", es decir, la diferencia entre el tiempo total de trabajo (por ejemplo, semanal) y el tiempo de trabajo necesario para producir bienes que tenían el valor de su salario. Durante el tiempo de sobre-trabajo (o trabajo excedentario), el obrero trabajaba para enriquecer el patrón: el producía la plusvalía (la diferencia entre el valor de mercado de los bienes producidos, por ejemplo en una semana, y el valor semanal de su salario). Por los tanto, estos dos "enjuegos" fueron las dos reivindicaciones principales (estratégicas) del movimiento obrero durante mucho tiempo, cuando comenzó a fortalecerse.

Pero, en lo que me concierne, al observar la historia de las luchas sociales, estoy convencido que la cuarta solución es la más eficaz. Esta solución – en este caso, la huelga del trabajo – es la que utilizó el movimiento obrero para enfrentar el capitalismo industrial en los países socialdemócrata y sus resultados fueron convencedores. Históricamente, los otros caminos (la sumisión, la autogestión y la revolución) fueron mucho menos eficaces.

Por lo tanto, estoy convencido de que la única manera de dar un nuevo sentido al socialismo es por la creación, en cada país del mundo, de un movimiento social cívico. Pienso que ***el civismo es la nueva cara del socialismo en el siglo XXI,*** porque puede solidarizar, en un solo movimiento poderoso, todas las víctimas de los comportamientos incívicas de la clase capitalista neoliberal.

El movimiento socialista de ayer fue muy eficaz, pero tuvo que pagar un precio muy alto por la represión que debió sufrir. Sin embargo, hoy en día, con los adelantos de la tecnología – con las "armas" que nuestro adversario nos pone entre las manos –, un movimiento social y político puede ser eficaz sin necesidad de ser tan heroico como lo fueron los proletarios de ayer. Con estas "armas", las iniciativas de un movimiento social (por ejemplo, la decisión de emprender una acción) pueden ser comunicadas por teléfonos celulares y redes sociales a millones de personas en muy poco tiempo. Además, la huelga del trabajo debería ser reemplazada por otra más adaptada a la realidad actual: ***la huelga del consumo y el uso del boicot***. Si, por algún motivo específico, un millón de personas decidieran amenazar (con su computadora, y desde su casa) a un banco con retirar su dinero, o amenazar a una empresa con dejar de comprar sus productos o sus servicios, su presión sería tan fuerte que obligaría a este banco o a esta empresa a tomar seriamente en cuenta sus reivindicaciones. En definitiva, la acción de millones de personas coordinadas, actuando de esta forma, tendría la fuerza necesaria para obligar a la clase capitalista neoliberal dominante, a renunciar a sus prácticas incívicas por otras que privilegien el interés general de la colectividad. ¡Así tiene que ser!

Bibliografía

— **ARRATE, Jorge y ROJAS, Eduardo**: *Memoria de la izquierda chilena, 1850-2000;* https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:VA6C2:85368706-4d18-4e45-b99f-da4b6bdbac24.

— **ARRATE Jorge** (2022): *"Tejos a la raya. Nueve puntos por una nueva fuerza transformadora":* Santiago de Chile, Edición chilena de Le Monde Diplomatique, septiembre 2022.

— **BERGOUNIOUX, Alain et MANIN, Bernard** (1989) : *Le Régime social-démocrate,* Éd. PUF.

— **BAJOIT, Guy (livres)**

- (1992) : *Pour une sociologie relationnelle*, Paris, Éd. PUF.
- (1995) Avec Abraham Franssen : *Les jeunes dans la compétition culturelle*, Paris, Éd. PUF.
- (2003) : *Le Changement social, Analyse du changement social et culturel dans les sociétés contemporaines*, Paris, Armand Colin, 280 p. Livre traduit en espagnol et publié au Chili sous le titre *Todo Cambia*, par les éditions LOM et en Espagne par les éditions Siglo XXI, sous le titre *El Cambio social* ; traduit en portugais et publié au Brésil et au Portugal, sous le titre *Tudo Muda*, par les éditions UNIJUI-CEOS).
- (2015) : *Le modèle culturel civique de la Cité grecque*, Louvain-la-Neuve, Éd. Academia.
- (2015) : *La maison du sociologue. Pour une théorie sociologique générale*, Louvain-la-Neuve, Éd. Academia.
- (2017) : *Le modèle culturel aristocratique de la Rome antique*, Louvain-la-Neuve, Éd. Academia.
- (2019) : *L'individu, sujet de lui-même*, Louvain-la-Neuve, Ed. EME (Prem. Édit : Armand Colin, 2013).
- (2020) *: Le modèle culturel chrétien de la France médiévale*, Louvain-la-Neuve, Éd. Academia.
- (2021) : *Le capitalisme néolibéral : comment fonctionne-t-il ? Et comment le combattre ?* Louvain-la-Neuve, Éd. Academia. Préface de Riccardo Petrella.
- (2025) *: Le modèle culturel progressiste de la modernité industrielle* (a la espera de un editor).
- (2025) : *¿Cómo renovar las concepciones del desarrollo, de la democracia y del socialismo?* (a publicar en LOM, Santiago de Chile).

— ***Artículos de Guy Bajoit*** publicados en *"La Edición chilena de Le Monde Diplomatique"*:

- *"Mensaje a los Constituyentes":* https://www.lemondediplomatique.cl/mensaje-a-l-s-constituyentes-por-guy-bajoit.html
- *"Unir la izquierda y repensar su proyecto emancipador para el siglo XXI."* https://www.lemondediplomatique.cl/unir-la-izquierda-y-repensar-su-proyecto-emancipador-para-el-siglo-xxi-por-guy-bajoit.html
- *"La lógica perversa de la competencia."* https://www.lemondediplomatique.cl/la-logica-perversa-de-la-competencia-por-guy-bajoit-1.html
- *"Todo ha cambiado"* https://www.lemondediplomatique.cl/todo-ha-cambiado-1-por-guy-bajoit-2.html
- *"Repensar las clases sociales y sus relaciones"* https://www.lemondediplomatique.cl/repensar-las-clases-sociales-y-sus-relaciones-por-guy-bajoit.html

— **BELL, Daniel** (1978): *Cultural contradictions of capitalism,* Ed. Basic Books.

— **BRAUDEL, Fernand** (1985) *: La dynamique du capitalisme*, Éd. Arthaud (Champ Histoire).

— **BRECHON**, **Pierre** et **TCHERNIA**, **Jean-François** (2009) : *La France à travers ses valeurs* (París, Armand Colin, 2009).

— **CAILLÉ, Alain** : *"L'extrême droite naît des paradoxes du néolibéralisme »,* in <www.philomag>, Politique.

— **CARRÈRE d'ENCAUSSE, Hélène** (1993) : *L'URSS. De la Révolution à la mort de Staline (1917-1953)*, Éd. Seuil (Points).

— **CITOT, Vincent** (2005) : « Le processus historique de la modernité et la possibilité de la liberté : universalisme et individualisme », in *Le Philosophoire*, n° 25, Vol.2, pp. 35-76.

— **DIAMOND, Jared**, (2004) : *Effondrement,* Paris, Gallimard, Essais.

— **DUBY, Georges** (1978) : *Les trois ordres ou l'imaginaire de la féodalité*, Éd. Gallimard.

— **DERENNE, Christophe et PETIT, Jean-François** (2024) : *Changer de régime politique ! Vers une démocratie plus directe*, Edition Luc Pire-Etopia.

— **FACCHINI**, **François :** « Les raisons de la crise de la démocratie représentative ». (2022) *In* https://hal.science/hal-04090954. F.

— **FALKEHED, Magnus** (2005) : *Le modèle suédois*, Éd. Payot et Rivages.

— **FIGUEROA, Francisco** (2012) : *Llegamos para quedarnos. Crónicas de la revuelta estudiantil* Ed. Santiago, LOM.

— **FLONNEAU, Jean-Marie** (2003) *: Le Reich allemand. De Bismarck à Hitler*, 1848-1945. Éd. Armand Colin.

— **FOHLEN, Claude** (2002) **:** « Le New Deal », in *Encyclopædia Universalis,* Vol. 16, pp. 163-165.

— **FOURASTIÉ Jean** (1979) : *Les Trente Glorieuses ou la révolution invisible.* Fayard.

— **GALAND, Olivier** (2009) : *"Valeurs des jeunes, une spécificité française en Europe?"*, *in ROUDET, Regard sur les jeunes en France.*

— **GAUCHET, Marcel** (2007) : *La crise de libéralisme, 1880-1914. L'avènement de la démocratie II,* Gallimard.

— **KALINOWSKI, Wojtek** (2017) : *Le modèle suédois. Et si la socialdémocratie n'était pas morte*, Paris, Éd. Charles Léopold Mayer.

—**MICHELS, Roberto** (1914) *: Les Partis politiques, essai sur les tendances oligarchiques des démocraties*, Ed. Flammarion, Bibliothèque de philosophie scientifique.

— **MOUCHARD**, **Daniel :** *in* <https://laviedesidees.fr/Les-mouvements-sociaux>

— **Le GOFF, Jean-Pierre** (1998) : *Mai 68, L'héritage impossible,* La Découverte.

— **PNUD** (2024) : *Informe sobre el desarrollo humano de Chile : ¿Por qué nos cuesta cambiar? Conducir los cambios para un desarrollo humano sostenible*. Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, Santiago de Chile.

— **RICŒUR, Paul** (1997) : *L'idéologie et l'utopie,* Seuil.

— **ROSANVALLON, Pierre** (1981) : *La crise de l'État-providence*, Ed. Seuil.

— (1995) : *La nouvelle question sociale. Repenser l'État-Providence* ? Ed. Seuil.

— **ROUDET, Bernard** (ed...): *Regard sur les jeunes en France* (París, Armand Colin, 2009).

— **ROUSSEAU**, **Jean-Jacques**, *Le Contrat social*, Union Générale d'Édition, 10/18,

— **SANDOVAL, Mario y BAJOIT Guy (2020) :** « ¿Cómo explicar y resolver la crisis política chilena? Por un desarrollo ético y sostenible de Chile ». La parte empírica de este artículo ha sido enriquecida por los aportes del Profesor Mario Sandoval, doctor en sociología de la Universidad católica de Lovaina y profesor de la Universidad de Los Lagos (Osorno, Chile).

— **SANDOZ, Gilles** (2002): « La Social-démocratie », in *Encyclopædia Universalis*, Vol. 21.

— **SOUBLETTE, Gaston** (2020) : *Manifiesto. Peligros y oportunidades de la megracrisis*. Ed. de la Universidad católica de Chile.

— TOURAINE, Alain et KHOSROKHAVAR Farhad (2001) : *La recherche de soi. Dialogue sur le Sujet,* Paris, Fayard.

— VAN HULST Julien y BAJOIT Guy*: "El caso del Movimiento estudiantil chileno de 2011"*. La parte empírica de este artículo ha sido enriquecida por los aportes del Profesor Julien Vanhulst (doctor en sociología y profesor de la Universidad católica del Maule (de Talca en Chile)

— YAAID, **Oumaima** (2024): https://leyton.la-relation-dynamique-entre-l'informatique-et-la-robotique.

— ZIBECHI, Raúl (2003) : « Amérique latine : les nouveaux conflits », in *Revue du CETRI, Alternatives Sud*, 4e trimestre 2023, pp.141-152.